



**Organización  
Panamericana  
de la Salud**

Oficina Regional de la  
Organización Mundial de la Salud



---

## 16ª REUNIÓN INTERAMERICANA A NIVEL MINISTERIAL EN SALUD Y AGRICULTURA (RIMSA 16)

“Agricultura-Salud-Medio Ambiente: sumando esfuerzos para el bienestar de los pueblos de las Américas”

Santiago, Chile, 26-27 de julio del 2012

---

Punto 1.1 de la Agenda Provisional

RIMSA16/1.1 (Esp.)  
14 junio 2012  
ORIGINAL: ESPAÑOL

### **Oportunidades y desafíos de la producción de alimentos para la salud humana y medio ambiente en las Américas:**

*Perspectiva desde la producción de alimentos – Visión regional de la producción familiar*

Manuel Chiriboga

*Investigador Principal del Centro Latinoamericano  
para el Desarrollo rural (RIMISP), Ecuador*

---

### **RESUMEN**

La agricultura familiar, es decir aquella que realiza actividades agrícolas y pecuarias principalmente con el concurso de los miembros del hogar constituye el mayor número de productores de la región y su número no señala una tendencia hacia su disminución o de su aporte a la producción de alimentos, a pesar de caracterizarse por reducidos activos, enfrentar fallas de mercado de gobierno (ausencia de políticas públicas que le sean dirigidas), localizarse en áreas con limitaciones ecológicas y edafoclimáticas y en muchos casos caracterizarse por la pobreza, NBI y problemas de salud, en parte asociadas al tipo de actividad que llevan adelante. El trabajo pasa revista adicionalmente a los principales problemas fito-zoo-sanitarios de la región, en que no solamente se identifican problemas generales a la agricultura, al medio ambiente, a la tecnología y a los grandes problemas sanitarios, sino se especifican aquellos que son propios de los productores familiares. Sobre la base de esa caracterización se llegan a una serie de conclusiones en cuanto a factores potenciales y limitaciones de la agricultura familiar en América latina. Finalmente se proponen varias líneas de cooperación para los ministerios de agricultura y salud de la región, que pueden resumirse en la importancia que tienen las acciones de cooperación para desarrollar políticas nacionales que fortalezcan a la producción familiar, como un actor clave para la seguridad alimentaria, la conservación del medio ambiente, la solución de problemas de salud tradicionalmente negligenciados y la reducción de la pobreza. Estos hacen referencia a programas de cooperación en investigación sobre problemas ecológicos y sanitarios en la región, al establecimiento de un sistema de información regional, a problemas de cooperación técnica para enfrentar algunos de los problemas críticos de la agricultura familiar en los campos de relación entre salud, conservación del medio ambiente y producción alimentaria con énfasis en la ganadería.

---

*Las opiniones expresadas en la presente publicación son responsabilidad exclusiva de los autores, y no representan necesariamente las decisiones, el criterio ni la política de la Organización Mundial de la Salud. Todos los derechos de publicación se reservan a la Organización Panamericana de la Salud. No se puede reseñar, resumir, reproducir, transmitir, distribuir, traducir o adaptar, ni en su totalidad ni en parte, en forma alguna ni por medio alguno, sin previa autorización.*

## CONTENIDO

INTRODUCCION .....	5
ANTECEDENTES .....	5
SITUACION ACTUAL.....	6
Características de la agricultura familiar .....	6
La agricultura familiar y la pobreza .....	8
La agricultura familiar, la producción de alimentos y el empleo .....	9
La agricultura familiar, la nutrición y salud .....	11
La agricultura familiar y el medio ambiente.....	13
Políticas y programas para la agricultura familiar .....	14
Principales Problemas fito-zoo-sanitarios y de sostenibilidad que presenta la agricultura familiar ...	15
VISION PROSPECTIVA: FORTALEZAS Y VULNERABILIDADES .....	17
RECOMENDACIONES.....	19
BIBLIOGRAFIA .....	21
ANEXOS .....	23



## INTRODUCCION

El trabajo tiene como objetivo analizar la importancia que tiene la producción de alimentos originada en la producción familiar y su significación en la nutrición y la salud pública en un contexto de sostenibilidad ambiental y sobre esa base determinar posibles recomendaciones de políticas públicas y de cooperación entre los países de la región. El trabajo pondrá especial énfasis en los temas relacionados a la producción y consumo de alimentos de origen animal y sus implicaciones para la salud y la sostenibilidad ambiental.

El sector agropecuario no es homogéneo, conviven a su interior un conjunto múltiple y diverso de unidades productivas: empresas agropecuarias y agroindustriales, empresas medianas, agricultores familiares, unidades campesinas de subsistencia y comunidades campesinas e indígenas. Igual heterogeneidad presentan las unidades en el campo de la comercialización, el transporte, la transformación, la venta al detalle y las proveedoras de insumos para el sector.

La agricultura familiar constituye un segmento significativo de la población rural latinoamericana, se caracteriza simultáneamente y en forma contradictoria por producir alimentos, en parte para su propio consumo, en parte para los mercados locales y nacionales, y al mismo tiempo tener altos niveles de vulnerabilidad y pobreza, una de cuyas manifestaciones son problemas de salud, originados en deficiencias alimenticias. También es importante subrayar que esta población tiende a localizarse en territorios sujetos a limitaciones agroecológicas: suelos con bajos niveles de fertilidad natural y otras limitaciones agrológicas, tierras de ladera sujetas a erosión, espacios sujetos a inestabilidad climática o a variabilidad de temperaturas, evapotranspiración, lluvias; así como reducido acceso a agua, tanto para bebida como para riego.

Esto es resultado de la forma como se produjeron históricamente los procesos de ocupación y desplazamiento de las poblaciones rurales. Lo anterior unido a las condiciones de pobreza en que viven, les convierten en poblaciones altamente vulnerables a las manifestaciones del cambio climático, la que se manifiesta en un incremento significativo de los riesgos agrícolas asociados a inundaciones, escorrentías, sequías prolongadas e irregularidad de los ciclos agrícolas.

Estas limitaciones en muchos casos son el resultado no solamente de factores de localización y exposición a problemas climáticos y de otro tipo, sino a problemas de fallas públicas y privadas en cuanto a la forma como dicho segmento de productores se relacionan a los mercados y los sistemas públicos de apoyo a la agricultura. Normalmente la agricultura familiar enfrenta ineficaces sistemas de comercialización y de aprovisionamiento de insumos para la producción, altos precios en el acceso al crédito y al financiamiento, problemas de información, altos costos de transacción y ausencia de bienes públicos como carreteras, infraestructura productiva o sanidad agropecuaria.

A pesar de estas y otras limitaciones, los productores familiares y en general la población rural no solo contribuyen a la producción local y nacional de alimentos de origen agropecuario, sino que en el marco de fuertes limitaciones en cuanto a activos, son depositarios importantes de conocimiento sobre plantas, animales y ecosistemas, así como de prácticas adecuadas al medio ambiente en que viven. Este potencial, puede en el marco de políticas, programas y acciones concretas, ser la base para fortalecer su contribución no solo a la producción de alimentos, sino a la salud y al desarrollo sostenible del medio rural.

## ANTECEDENTES

En América habitan aproximadamente unos 942 millones de habitantes, de los cuales 600 millones, un 63%, viven en América Latina y El Caribe. Del total un 42% vive en América del Sur, 16% en México y América Central y 4% en los países del Caribe. El comportamiento poblacional en América Latina se caracteriza por: la transición demográfica hacia tasas de crecimiento poblacional más bajas y la creciente urbanización de la región. Hoy en día las tasas de crecimiento poblacional han bajado aceleradamente (una tasa de 1,15% en los países de América latina y El Caribe) y aproximadamente 8 de cada 10 habitantes viven en ciudades, lo que hace de nuestra región una de carácter fundamentalmente urbana. Sin embargo de ello, varios estudios señalan que la proporción de población rural puede estar subestimada y que muchos territorios rurales tienen un importante

dinamismo<sup>1</sup>. Es más, varios países de América Latina se caracterizan por altos niveles de ruralidad: Bolivia, Paraguay y Ecuador y casi todos los países centroamericanos, con la excepción de Costa Rica y Panamá. (Cuadro 1)

América Latina y el Caribe ha conocido un crecimiento económico importante en los últimos diez años, es del 3.4% anual, un período caracterizado por un contexto económico internacional desfavorable. Sin embargo, ese crecimiento no ha sido uniforme; en general crece más América del Sur, 4%, que América Central, que lo hace en un 3.6% y que El Caribe 2.9%. Los países de América del Sur particularmente crecieron en función tanto de políticas macroeconómicas anti-cíclicas, como de cambios en el destino de sus exportaciones. Paulatinamente estas se están dirigiendo a los países del Asia, reemplazando parcialmente las ventas hacia los países de Europa y Estados Unidos. (Cuadro 2)

Si bien, el sector agrícola<sup>2</sup> ha visto su importancia decrecer en los últimos 20 años y hoy representa alrededor del 6,3% del PIB regional, en los últimos años ha conocido un importante dinamismo.<sup>3</sup> Adicionalmente, el peso de las exportaciones agrícolas al PIB es considerablemente mayor que el de las actividades primarias (8%), lo que refleja el peso del sector en forma ampliada. De hecho las exportaciones agropecuarias, especialmente de América del sur han crecido de manera significativa, uno de cuyos componentes más importantes son las exportaciones pecuarias. Finalmente, el sector agropecuario ampliado es fuente importante de empleos (17%). (Cuadro 3)

El sector ganadero contribuye con el 45% del valor agregado agrícola de (América Latina y el Caribe) ALC, con un valor anual de US\$79 mil millones y representa el 13% de la producción ganadera mundial. El sector ha crecido cerca de 4% anualmente en los últimos años, duplicando el promedio global del 2%. El término “ganadería” incluye vacunos, cerdos, aves de corral, ovinos y caprinos y otros animales de granja. La producción de carne y leche bovina es la más importante en términos de valor y representa el 62% del total de la producción ganadera regional. La producción de aves (carne y huevos) ha crecido en la última década hasta alcanzar el 30% de la producción pecuaria, liderada por Brasil y México, entre los mayores productores mundiales de carne de aves y huevos, respectivamente. En tercer lugar se encuentra la producción de cerdo, con el 7%. (CEPAL-FAO-IICA: 2009)

## SITUACION ACTUAL

### Características de la agricultura familiar

Existen diversas formas de definir a la agricultura familiar, más aun considerando las varias denominaciones que se le da: pequeña agricultura, agricultura campesina, agricultura por cuenta propia o agricultura a pequeña escala. Schejtman (1980) describe los elementos críticos para una definición de este tipo de agricultura: el carácter predominantemente familiar del trabajo utilizado en las labores agropecuarias en la unidad productiva, el compromiso irrenunciable con la fuerza de trabajo familiar, la mercantilización parcial de la producción, la indivisibilidad del ingreso familiar, la preferencia por tecnologías intensivas en mano de obra y la pertenencia a un grupo territorial.

Otros autores como Chiriboga (1999), Echenique (2006) y Berdegué y Escobar (2002) complementan este concepto introduciendo características adicionales como: el acceso limitado a los activos productivos como tierra y capital, la combinación múltiple de estrategias de supervivencia y de generación de ingreso monetario y la marcada heterogeneidad, especialmente en lo que se refiere a su articulación en los mercados de productos y factores.

---

<sup>1</sup> Ello se relaciona a la forma como se define en cada país la población urbana, en algunos casos por criterios político administrativos, en otros por número de habitantes.

<sup>2</sup> La definición del sector agrícola en las cuentas nacionales incluye tanto los cultivos, como las actividades pecuarias, silvícolas, pesqueras y acuícolas.

<sup>3</sup> Se debe mencionar que el PIB agropecuario no revela sin embargo, toda la importancia que este tiene en la economía de los países de la región. Diversos estudios para diferentes países de la región destacan que la contribución del sector se duplica o triplica si se considera el sector ampliado. CEPAL-FAO-IICA, Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe / CEPAL, FAO, IICA – San José, C.R.: IICA, 2009.

La agricultura familiar no constituye sin embargo un grupo homogéneo, suele dividirse en varias categorías, las cuales no son estáticas, como resultado de diferentes factores sociales y económicos (internos o externos) que puedan afectarlas (Chiriboga, 2002). Para Berdegué y Escobar (2002) y Berdegué y Fuentealba (2011), existen tres amplias categorías diferenciadas por la dotación de activos y por el entorno productivo favorable y la cobertura de las políticas públicas. El tipo A de agricultura familiar capitalizada, son aquellos hogares que tienen una significativa dotación de activos (tierra, capital y humano) y un ambiente productivo favorable, normalmente enteramente integrados a mercados, tanto nacionales, como internacionales, tanto como destino de la producción como en cuanto al origen de los insumos y muchas veces el financiamiento requerido; el tipo B, normalmente de transición o de reproducción simple, con dotación incompleta de activos: tienen tierra y agua en forma limitada, utilizan insumos tanto de su propia producción como del mercado y no acceden a crédito, se encuentran alejados de vías carrozables y mercados, con los que se relacionan por medio de largas cadenas de intermediación; el tipo C de subsistencia, que involucra hogares con una dotación insuficiente de activos productivos y un entorno productivo desfavorable, el origen de los insumos para la producción proviene de la propia parcela o de la comunidad en que están insertos, no tienen capacidad de subsistir exclusivamente sobre la base de su actividad agropecuaria, requiriendo de otras fuentes de ingreso, como el trabajo asalariado o el trabajo no agrícola informal. Una parte importante de este segmento hace parte de comunidades campesinas, muchas de ellas indígenas, pero no todas, que juegan un papel fundamental en su reproducción.<sup>4</sup>

Soto y otros (2007) utilizan una clasificación similar, diferenciando tres grandes tipos: (1) agricultura familiar de subsistencia orientada principalmente al autoconsumo, con disponibilidad limitada de activos y producción limitada, lo que le induce a recurrir al trabajo asalariado y otras actividades no agrícolas para complementar sus ingresos; (2) agricultura familiar en transición tiene mayor dependencia de la producción de alimentos, tanto para autoconsumo como para el mercado, con mayor acceso a activos productivos, pero sin capacidad de generar excedentes; y, (3) agricultura familiar consolidada, que produce principalmente para el mercado, genera excedentes suficientes para la capitalización de la unidad productiva y tiene acceso al mercado de factores. (Cuadro 15)

De acuerdo a uno de los estudios más recientes (Schejtman, 2008) el total de explotaciones de agricultura familiar considerando 12 países de América Latina superaría los 14 millones de unidades, de las cuales la mayoría tienen características de agricultura familiar de subsistencia (60%), mientras que apenas un 12% se consideran pueden considerarse capitalizados.<sup>5</sup> La información disponible más reciente para 19 países de América, incluyendo Estados Unidos y Canadá, encontró que habrían en el continente 17.8 millones de unidades de explotación familiar, el 84% del total de explotaciones agropecuarias. Ellas serían responsables del 43% de la producción sectorial agropecuaria. Del conjunto de explotaciones familiares de la región, el 23% se localizan en los países andinos, el 36% en América Central y México, el 28% en los países del Cono Sur y el 12% en Estados Unidos y Canadá.<sup>6</sup> (Cuadro 4). Esta información sobre el peso de la agricultura familiar en la producción sectorial y aquel sobre de la agricultura en el PIB, permite calcular la significación que tienen este tipo de productores en el PIB de los diferentes países. Claramente la producción agrícola familiar tiene un gran peso en la economía de Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Perú y Panamá, mientras que en Chile, México y Brasil, además de Estados Unidos y Canadá es mucho más pequeña.

Si consideramos los tres tipos de explotaciones familiares señaladas más arriba: capitalizadas, en transición y de subsistencia, claramente predominan éstas últimas, representan aproximadamente el 62,2%, mientras que aquellos en transición son aproximadamente el 28,2% y los capitalizados el 18,6%. Aquellos de subsistencia son especialmente numerosos en Colombia, Nicaragua, Bolivia, Brasil y Paraguay; los de transición llegan a los porcentajes más altos en Guatemala, Chile, Perú y Ecuador; mientras que aquellos capitalizados representan una proporción mayor en Argentina, Uruguay, Perú y México. Esto señala claramente que la agricultura familiar

---

<sup>4</sup> Julio Berdegué. Estrategias y Programas de Reducción de la Pobreza Rural. Abril 2009. Pag. 10, también Cfr, Sergio Schneider y Fabiano Escher, la construcción social del concepto de agricultura familiar en América Latina, Versión Preliminar, manuscrito, 2011

<sup>5</sup> Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay, Perú y Uruguay.

<sup>6</sup> No se logró encontrar información actualizada para los países del Caribe tanto anglófono como de Cuba y de Venezuela. Podrían existir al menos otras 50 mil unidades familiares en dichos países

podría, con políticas adecuadas, incrementar significativamente su peso, si pudiese lograrse un mayor número de agricultores familiares capitalizados.

Si bien no hay información completa para todos los 19 países considerados, en promedio en los países de América Latina las unidades familiares acceden al 33% de la tierra, siendo ese porcentaje mayor en países como Nicaragua, Perú, Ecuador y Guatemala, mientras es menor en Paraguay, Uruguay y Chile. La superficie media de explotación de las mismas es de aproximadamente 22 hectáreas, con extensiones más baja en los países andinos y centroamericanos, y mayores en los del Cono Sur. Los predios de agricultura empresarial son doce veces más grandes en promedio que la familiar.

De la información anterior se desprende una particular geografía, la agricultura familiar tiene presencia significativa en el centro sur mexicano, en el altiplano Guatemalteco, Hondureño y Costarricense, en las zonas altas de los países andinos, pero también en el Pacífico colombiano y ecuatoriano, en el nordeste brasilero y en el norte argentino. En dichas zonas predomina el empleo por cuenta propia, alta productividad de la tierra, la pobreza rural es generalizada y hay una alta vulnerabilidad a la degradación ambiental, a los desastres naturales y al impacto de los efectos del cambio climático.<sup>7</sup> Sin embargo de ello, su presencia no es despreciable en las zonas de agricultura más integrada a los mercados como en el sur de Brasil.

### **La agricultura familiar y la pobreza**

Los niveles de pobreza en América Latina han bajado de manera considerable en la última década, sin embargo afectan a casi una de cada tres personas en la región: 31.4% en el 2010. La situación de la pobreza rural es más alta y de mayor intensidad; alrededor de una de cada dos personas que viven en las zonas rurales es pobre, mientras que en las ciudades una de cada cuatro lo es. Honduras, Paraguay y Colombia mantienen las tasas de pobreza más altas a nivel de la región. (Cuadro 5). Adicionalmente, la pobreza rural ha disminuido más lentamente que aquella en las zonas urbanas y parece responder menos a instrumentos tradicionales de política económica y social.

La información disponible para 16 países de América Latina muestra que la mayoría de los pobres rurales son parte de lo que hemos denominado agricultura familiar. En efecto, en doce de los países son los trabajadores por cuenta propia, no profesionales y técnicos, los pobres, con un importante énfasis en aquellos relacionados con el sector agropecuario (Cuadro 6).

Un análisis en nueve países determina que la mayor parte del empleo rural se genera en la agricultura familiar, aun cuando su importancia varía de país a país; es mayor en Bolivia, Perú, Paraguay y menor en Chile y México (Cuadro 7). De acuerdo al análisis de los casos, el 62% promedio de empleo sectorial corresponde al empleo de agricultura familiar, y los ingresos que reciben dichos agricultores provienen principalmente de la actividad agropecuaria (Soto et al, 2007: 15); sin embargo los ingresos generados por la agricultura no son suficientes para satisfacer las necesidades de los productores, entre el 50% y 60% de los trabajadores agrícolas por cuenta propia realizan actividades fuera de su finca, posiblemente como asalariados temporales o trabajadores dependientes. (Dirven, M., 2007)

Particularmente significativos son los porcentajes de pobres en la agricultura familiar de los países andinos, los países centro-americanos, el nordeste de Brasil y el sur de México. Aun más, un estudio reciente de RIMISP, que compara indicadores de pobreza, ingresos y desigualdad en más de diez mil municipios en once países de América Latina entre la década de los 90 y la del 2000, encontró que en un 59% de los municipios en que vive el 62% de la población no mejoraron los ingresos y en un 52% de los municipios, donde vive el 65% de la población la pobreza empeoró. Apenas en un 9% de los municipios en que vive el 12% de la población mejoraron los ingresos, disminuyó la pobreza y mejoró la equidad.<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> FAO, BID. Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe. 2007

<sup>8</sup> Berdegué, Julio, Ospina, Pablo et al. Determinantes del Desarrollo Territorial Rural en América Latina, Documento de Trabajo N°101. Programa Dinámicas Territoriales Rurales, RIMISP, Santiago, Chile



Las condiciones de pobreza en que se encuentran muchos de los agricultores familiares, incluyen problemas en cuanto a satisfacción de necesidades básicas como educación y salud. De acuerdo a las estadísticas de FAO, se desprende que los jefes de hogar de estas fincas apenas cubren el cuarto año de educación básica, en su mayoría son personas mayores a 50 años, una proporción no despreciable, alrededor de un 20% son hogares jefeados por mujeres y un porcentaje igualmente alto es de hogares indígenas. Sin que haya datos explícitos sobre la participación de la mujer a nivel de finca, se estima que más del 30% de las fincas familiares dependen de la actividad de la mujer en una alta proporción (Soto et al, 2007: 52). En el caso del Ecuador en los hogares de cuenta propia el 15.21% de hogares pobres tienen como jefes de hogar mujeres y en el 24.50% son jefes de hogar indígenas (FAO, 2011).<sup>9</sup>

### **La agricultura familiar, la producción de alimentos y el empleo**

Según FAO, la agricultura familiar juega un papel significativo en la seguridad alimentaria y nutricional de América Latina y el Caribe; de hecho ella produce una parte importante de los alimentos destinados al consumo interno, sin perjuicio de asegurar su propia alimentación.<sup>10</sup> Según Vía Campesina (2011) la agricultura familiar produce el 70% de los alimentos a nivel mundial, situación que se replica a nivel de América Latina, inclusive en algunos territorios el porcentaje puede ser mayor.

De acuerdo a la información disponible (Cuadro 4) la contribución a la producción sectorial es especialmente alta en Panamá, Perú, Nicaragua y Guatemala. Es proporcionalmente más baja en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay. Sobre la base de información de nueve países la agricultura familiar produce el 67% de los porotos y el 63% de las hortalizas en Chile; el 100% de la yuca y del frejol en Colombia; el 50% del maíz en Perú, el 84% de la yuca, el 67% del frejol y el 60% de vegetales en Brasil; el 88% de las hortalizas en Uruguay y el 80% de la caña de azúcar en Paraguay y el 88% de frutas y vegetales en Canadá. (Cuadro 8).

También, la agricultura familiar es importante en la ganadería y en el abastecimiento de productos de origen animal. (Cuadro 9) En Chile el 47% de la carne bovina y el 72% de la ovina tiene ese origen, en Uruguay el 84% de la carne de cerdo viene de este tipo de unidades y en Ecuador el 82% de los ovinos y el 70% de cerdos son criados por productores familiares. Estos son responsables de la producción láctea en porcentajes que van del 33% en Argentina al 74% de Uruguay. A esta información registrada debe añadirse la crianza de animales menores de traspatio, que incluye aves, auquénidos, asnos, conejos y cuyes, chivos, y otros similares.<sup>11</sup> Es importante destacar que los animales en las unidades familiares no constituyen solamente una fuente de actividad económica, sino que es un activo significativo. Este actúa como una suerte de seguro frente a problemas como una muerte o una enfermedad en la familia.

Si bien la pobreza rural se ha reducido y por ende los agricultores relacionados con la agricultura familiar han visto mejoradas sus condiciones de vida en los últimos años en la mayoría de países, un estudio reciente de la FAO mostró que el boom agrícola de los últimos años aumentó la producción agropecuaria y los precios de dichos productos, pero que ello no se transmitió directamente a los ingresos de los agricultores y por ende los niveles de pobreza rural no tuvieron las mismas variaciones que el incremento de la producción y los precios (CEPAL-FAO-IICA, 2009; Chiriboga et al, 2009). Ello refleja las fallas de mercado e institucionales a las que se hizo referencia más arriba.

La mayor parte de la producción agrícola de la agricultura familiar se considera transable, aun cuando no es despreciable su participación en producción no transable. Un estudio sobre Colombia, Chile y Ecuador determinó que en todos los tipos de agricultura familiar, subsistencia, transición o consolidada, la producción transable es importante, tanto en productos exportables, como aquellos que compiten con la producción importada. (Soto et al, 2007: 15) (Cuadro 10). Ello hace que la producción familiar en muchos casos y a pesar de

<sup>9</sup> Puede haber un alto porcentaje de subestimación en todos los datos relacionados a la participación de la mujer por la forma en que se recaba la información estadística, tanto censal como de Encuestas de Condiciones de Vida.

<sup>10</sup> <http://www.rlc.fao.org/conozca-fao/prioridades-regionales/agricultura-familiar/>

<sup>11</sup> Los pequeños productores generan más del 60% de la producción total de carne en ALC, que incluye vacunos, aves y cerdos, mientras que la producción de otros animales, como conejos, cabras, ovejas, camélidos sudamericanos y cuyes domésticos también constituye una importante fuente de alimentos y empleo en muchas comunidades rurales (FAO: 2009).

los atrasos que tienen los precios cuando llegan a los campesinos, estos reaccionan a los cambios en ellos. El índice de producción de alimentos per-cápita, una proporción importante de la cual se origina en la agricultura familiar, creció en un 4% en promedio durante la década. (Cuadro 11)

En términos generales la dotación de servicios de apoyo a la producción para la agricultura familiar es bastante más limitada que para la agricultura empresarial. En Brasil, apenas el 22% de las unidades productivas pequeñas son mecanizadas frente a un 52% de las unidades grandes. En Ecuador no existe tecnología e infraestructura de apoyo a la pequeña producción, aunque en la grande también esta es insuficiente (3.5% de unidades productivas). En Nicaragua el financiamiento para la producción cubre apenas el 8% en fincas de subsistencia, que son menores a 1 hectárea, mientras que en fincas más comerciales cubre el 18%. La infraestructura de riego es mínima en países como Nicaragua y Ecuador para la agricultura familiar, sin embargo en Chile cubre más del 50% de unidades productivas familiares y tiene mayor presencia en agricultura de subsistencia. La dotación de asistencia técnica en Nicaragua y Brasil cubre un máximo del 18% de fincas familiares, con porcentajes menores para subsistencia y mayores para agricultura comercial. (Cuadro 12).

Un estudio reciente del BID y FAO resume este tipo de problemas en cuanto acceso a insumos y factores de la producción en el siguiente cuadro:

### Restricciones y Oportunidades de la Tipología de AF en América Latina

Tipología	Restricciones	Oportunidades
<b>AF de Subsistencia</b>	Acceso limitado a tierra y agua. Bajo nivel tecnológico y baja productividad Ingreso insuficiente para satisfacer necesidades familiares	Excepcionalmente con salida agrícola y gran apoyo externo. Autoconsumo y seguridad alimentaria. Empleo rural no agrícola Capacitación para mejorar inserción laboral y migración.
<b>AF en Transición</b>	Controla recursos naturales con limitaciones. Alta dependencia de sector público, ONG. Barreras de entrada para integrarse a cadenas rentables; bajo capital propio y limitado acceso a financiamiento; poca capacidad de gestión; mediocre nivel tecnológico. Aislamiento de la PYME agrícola más eficiente y de agentes de mercados más modernos.	Mejoramiento en el acceso a recursos naturales (riego). Ruptura de las barreras de entrada a mercados. Integración a la PYME agrícola en alianzas comerciales. Contratos de producción con agroindustrias y exportadoras.
<b>AF Consolidada</b>	Dependencia del sector público o asistencia privada (ONG). Cierta inflexibilidad para el cambio. Debilidades en la gestión.	Articulación más directa y estable con los mercados. Mayor autonomía. Capitalización de excedentes y ampliación de la base productiva.

Fuente: Proyecto de Cooperación Técnica FAO-BID (2007) "Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe".

En las zonas de pequeña producción, prevalece un sistema de intermediación que tiene altos costos de transacción para hacer sus adquisiciones y concentrar la producción. Las políticas de ajuste estructural de los ochenta y noventa significaron la eliminación de organismos públicos que atendían a la pequeña agricultura, sin que dicho vacío fuese llenado por organizaciones del sector privado, salvo en casos de articulación de dichas unidades con eslabones empresariales de algunas cadenas de producción o allí donde organizaciones no gubernamentales desarrollan programas de apoyo a este tipo de productores.

Las nuevas formas de gestión de las cadenas de abastecimiento de alimentos, la liberación de los mercados agrícolas, la introducción de sistemas de transporte internacional de alimentos, el incremento del comercio mundial de productos frescos, la transnacionalización de la industria alimenticia, los cambios en los hábitos de consumo de los países desarrollados, los nuevos esquemas de trazabilidad han propiciado en la última década, el establecimiento de diversas modalidades de articulación entre los pequeños productores y los consumidores,

plantean sin embargo desafíos importantes para este tipo de agricultura. En muchos casos, estas nuevas condiciones en la agricultura perjudican el papel de abastecedores alimenticios importantes de los agricultores familiares.<sup>12</sup>

Como respuesta a ello se han desarrollado nuevas modalidades de articulación entre agricultores familiares y empresas, así como con los sistemas de compras públicas. Un ejemplo de ello son los contratos entre pequeños productores y empresas privadas para el abastecimiento de productos alimenticios, con compromiso de precio, cantidad y fecha de entrega. Otras formas de articulación más complejas incluyen alianzas estratégicas para incursionar en forma conjunta a mercados sobre la base de capacidades y distribución compartida de beneficios. Un trabajo realizado por Intercooperation (2008), resume 34 casos de articulación relacionados principalmente a la actividad agropecuaria, donde la agroindustria, la exportación, la venta al detal son algunas de los actores por el lado de la demanda. En estas formas institucionales de relacionamiento empresas y cadenas se logra articular diversos tipos de agricultores familiares, solucionar fallas de mercado e institucionales, por medio de la provisión institucionalizada de servicios e insumos para la producción y precautelar la inocuidad de los alimentos.

Otro mecanismo que relaciona directamente la producción familiar con la seguridad alimentaria son los programas de compras públicas de alimentos de preferencia a pequeños productores. Este tipo de programas permiten interconectar la producción, las necesidades alimentarias, la nutrición, la salud y el ingreso de los productores. El Programa “Fome Cero” de Brasil incluía la compra de alimentos a pequeños productores para abastecer los programas de alimentación de las escuelas públicas. Este tipo de programas se ha multiplicado en la región, lo que ha contribuido a solucionar temas de precios y mercados, sin embargo estos programas no siempre incluyen asistencia técnica, crédito y normas de calidad e inocuidad de los alimentos.

Otras modalidades que se han multiplicado en la región son las así llamadas Ferias Inclusivas, cuyo objetivo es impulsar redes de comercialización directa mediante acuerdos público – privados que faciliten la creación de mercados alternativos, bajo la lógica del comercio justo y la promoción del consumo por parte de consumidores de bajos ingresos urbanos. Estas ferias buscan adecuar la oferta y demanda de productos provenientes de la economía familiar a través de la creación de espacios de comercio, intercambiar experiencias entre organizaciones participantes en las ferias, acercar y sensibilizar a la comunidad a las prácticas de economía solidaria y promover el consumo solidario. Tampoco sin embargo incluyen o están asociados a programas de asistencia técnica, aun cuando en Ecuador el sistema de extensión agropecuaria, denominada Escuelas de la Revolución Ciudadana, está apoyando conversión de la agricultura familiar a la agro-ecología. También en muchos casos las ONG que trabajan en programas de apoyo a la agricultura campesina incluyen esfuerzos de articulación a mercados estables, comercio justo y asistencia técnica, con enfoque de agro-ecología.

Estos y otros mecanismos de articulación ha determinado que la agricultura familiar trabaje bajo el principio de agricultura campesina sostenible, la cual ha puesto en práctica la revalorización de métodos de producción tradicionales, ha generado innovación de nuevas prácticas, ha introducido la calidad en sus productos y ha buscado diferenciación. La agricultura orgánica, el comercio justo, la diversificación productiva, la producción con valor agregado, entre otras, son algunas evidencias del dinamismo de la agricultura familiar o campesina.

### **La agricultura familiar, la nutrición y salud**

En la mayoría de países de América Latina, existe un superávit en la producción agropecuaria, son exportadores netos de alimentos: de hecho tanto el hemisferio americano en general, como América Latina y el Caribe son fundamentales para la seguridad alimentaria global.<sup>13</sup> En términos generales se puede afirmar que en aquellos

<sup>12</sup> Reardon y Berdegué señalan que el papel de los supermercados como principal canal de venta de alimentos tiende a excluir a los pequeños productores, dados sus políticas de precios bajos y crecientes exigencias en cuanto a estándares de calidad. Bajo ciertas condiciones sin embargo este tipo de contratos con supermercados introducen temas de calidad entre los productores de pequeña escala.

<sup>13</sup> Argentina es el primer exportador mundial de aceite de soya, el tercero de maíz y soya, el quinto de trigo y el sexto de cereales. Brasil es el primer exportador mundial de carne, café molido y azúcar, el segundo de soya y aceite de soya y el cuarto de maíz. Chile es el cuarto exportador mundial de manzanas y el quinto de vinos; Colombia, el segundo exportador de café molido y el cuarto de bananos; Costa Rica, el primer exportador de piña y el tercero de banano; Paraguay, el cuarto exportador de soya; Bolivia, el séptimo de aceite de soya; Uruguay, el octavo de arroz; Honduras, el noveno en piña; y Ecuador y Guatemala son el primero y el sexto exportador de banano, respectivamente. (Cepal – FAO – IICA: 2009)

países donde la agricultura familiar tiene una participación importante en la producción sectorial, la dependencia de importaciones es menor (no se cumple para todos los países), lo que ratifica su importancia. El aporte de la región podría crecer aun más si se pondría mayor esfuerzo en bienes públicos agropecuarios como sanidad e investigación y se fortaleciera la atención a la producción familiar. El porcentaje de importaciones en la ingesta calórica doméstica está aumentando a lo largo del tiempo, superando en países como Argentina, Costa Rica y Panamá el 50% de la oferta total. (Cuadro 14). El incremento de las importaciones alimenticias era hasta el 2007 especialmente preocupante en Honduras y Panamá.

A pesar de que la mayoría de países de América Latina y el Caribe son vendedores netos de alimentos, los niveles de desnutrición son todavía altos en la región comparativamente con los países desarrollados (Cuadro 16). Se considera que el 8% de las personas y hasta un 14% de los niños entre 0-5 años de edad están sub-nutridos (UNICEF). El problema en general es más grave en el Caribe y en Centroamérica con tasas de desnutrición del 23 % y el 14% respectivamente y en ciertos países como Haití (57%), Bolivia (27%), Guatemala (22%) y Nicaragua (19%). También debe mencionarse que la desnutrición tiende a ser más fuerte en las zonas rurales que las urbanas, donde muchos de quienes habitan allí, son compradores netos de alimentos.

La desnutrición tiene efectos negativos sobre la salud, la educación y la economía, lo que a su vez incrementa y profundiza la pobreza e indigencia en la población. La desnutrición aumenta la probabilidad de apareamiento e intensidad de distintas patologías, aumenta la morbi-mortalidad y afecta la capacidad de aprendizaje en las personas. La forma como se presenta depende del perfil epidemiológico de cada país.

En cuanto a educación, la desnutrición afecta el desempeño y la capacidad de aprendizaje asociadas a restricciones en el desarrollo cognitivo. Esto se traduce en mayores probabilidades de ingreso tardío, repetencia, deserción y, consecuentemente, bajo nivel educativo. Los efectos en salud y nutrición impactan directamente en la productividad de la mano de obra, impactando sobre la deserción laboral y la inclusión social.

Además de problemas de desnutrición entre las personas de la región se presentan problemas de otro tipo, algunos propios de la modernización de las sociedades y los malos hábitos alimenticios. Uno de reciente importancia es el sobrepeso y la obesidad. Esto se refiere a una acumulación anormal o excesiva de grasa que puede ser perjudicial para la salud, y es un desequilibrio energético entre calorías consumidas y calorías gastadas. Esto no es un problema exclusivamente de zonas urbanas, sino más bien de patrones de consumo, fuertemente basado en alimentos hipocalóricos, carbohidratos y grasas y aceites vegetales y con poca presencia de minerales y otros micronutrientes esenciales. Finalmente, se presentan problemas asociados al consumo insuficiente de varios micro-nutrientes significativos que incluyen hierro, zinc y otros, con problemas en la población de anemias.

Estos problemas estructurales del sistema alimentario y nutricional se han visto agravados en los últimos años por el incremento y/o fuerte variabilidad en los precios de varios alimentos, por causas relacionadas al mercado mundial. Esto ha implicado no solo un encarecimiento del componente alimenticio de la canasta básica –los alimentos son el factor más importante en los incrementos de la tasa de inflación- lo que ha implicado problemas de estabilidad en el consumo alimenticio, cambios en los patrones del mismo con remplazo de alimentos de mayor valor nutricional, por alimentos más pobres, etcétera. En este contexto y especialmente para países en los cuales la importación de alimentos constituye una fuente importante de abastecimiento, el mercado mundial ha dejado de ser una fuente segura y confiable, más aun considerando la multiplicación de prácticas proteccionistas.

En este contexto, los países de la región no pueden descuidar a la agricultura familiar una fuente potencialmente muy importante para la producción de alimentos esenciales, normalmente adaptados a los contextos agro-ecológicos particulares de cada país y adicionalmente con beneficios en términos de la variedad, calidad y efecto nutricional de la población, tanto rural como urbana. Ese potencial no es enteramente realizado, en la ausencia de políticas durables que les sean dirigidas.

Existen experiencias exitosas que apoyan el desarrollo de la agricultura familiar como una fuente de alimentación y nutrición. La red de alimentación escolar en Brasil, basada en una ley que exige que al menos el 30 % de los recursos destinados a alimentar a los alumnos de colegios públicos se utilicen para comprar productos de la agricultura familiar. También está el programa Acción Nutrición en Ecuador, donde se apoya a los productores de agricultura familiar con huertos agrícolas para favorecer la diversificación en el consumo

nutricional, en una primera etapa, para luego articular la producción con el mercado en base a las necesidades locales principalmente de compras públicas.

### **La agricultura familiar y el medio ambiente**

En la región se calcula que por cada dólar generado en el sector agropecuario, se agregan en promedio entre tres y seis dólares a la economía de los países, siendo más alto en los países de mayor desarrollo relativo, haciendo del sector agropecuario un motor importante en el progreso regional. Sin embargo, el haber convertido a América Latina en proveedor neto de alimentos central para la seguridad alimentaria mundial, ha traído como consecuencia impactos negativos importantes especialmente en el campo ambiental.

La degradación del suelo arable debido a su uso intensivo y pobres prácticas de rotación, fertilización e irrigación; la reducción de la superficie boscosa natural para ampliar la superficies de producción de cultivos industriales de exportación –como el caso de la soya- y en general, un deterioro del medio ambiente reflejado en la pérdida de biodiversidad debido a la sustitución del cultivo de especies nativas por cultivos de alto valor comercial, además de la contaminación por el uso de agroquímicos son algunos de los problemas detectados. Estas tendencias en cuanto a deforestación e incremento de la producción ganadera en la región son causantes importantes de efectos de gas invernadero, especialmente metano. De hecho, hoy América Latina es la segunda región del mundo en cuanto a emisiones de metano, tradicionalmente asociado a deforestación y ganaderización. (PNUD: 2011)

Según Urquiaga et al., la gran mayoría de países localizados en la zona andina y tropical de América Latina y el Caribe, presentan suelos naturalmente pobres a muy pobres en nutrientes, aparte de los problemas de toxicidad por altos niveles de aluminio, hierro y manganeso, situación que condiciona muy bajos rendimientos de productos alimenticios. (2006)

La mayoría de la agricultura extractiva regional se basa en la fertilidad natural de los suelos, llevando al empobrecimiento de los mismos. Una parte significativa de estas áreas corresponde a los pequeños agricultores, quienes obtienen su sustento cultivando maíz, fréjol, papa, yuca y otros, sin uso de fertilizantes. De acuerdo al IFA, la región consume el 12% de los fertilizantes del mundo, mientras que solo Brasil y México consumen el 74% explicitando un serio desequilibrio regional, con una importante orientación hacia los cultivos industriales o de exportación, no así hacia los de seguridad alimentaria. El problema de degradación involucra no solo la disminución de la capacidad productiva de los suelos por excesiva salida de nutrientes, sino por la erosión y la contaminación de recursos hídricos.

El uso de fumigantes para resolver problemas fitosanitarios y superar barreras cuarentenarias es una práctica habitual en la región. Muchos de estos productos han sido inclusive prohibidos, debido a sus efectos sobre la salud humana y el medio ambiente. Igualmente los países de la región enfrentan una serie de problemas con residuos de plaguicidas en los alimentos de consumo local y de exportación.

Una parte importante de los países de la región presentan un déficit alimentario en relación a los cereales y leguminosas, relacionado directamente con los bajos rendimientos por el uso de variedades susceptibles a enfermedades e insectos y al cambio global del clima que afecta la producción de los cultivos, debido a factores abióticos, como el incremento de temperatura y la disminución de la precipitación pluvial.

Según FAO (2011) el cambio climático afectará a las cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria: disponibilidad, accesibilidad, utilización y estabilidad. Parece probable que el calentamiento global beneficie a la agricultura de países desarrollados situados en zonas templadas y que tenga efectos adversos sobre la producción de muchos países en desarrollo situados en zonas tropicales y subtropicales. Por tanto, el cambio climático podría aumentar la dependencia de varios países latinoamericanos, importadores netos de alimentos.

Adicionalmente los efectos del cambio climático y en general los problemas de deterioro ambiental (erosión, contaminación, pérdida de biodiversidad y desastres naturales asociados) tienden a afectar en forma desproporcionada a la agricultura familiar, en la medida que ella se localiza en tierras de mayor riesgo: laderas, de menor fertilidad, cerca de cursos de agua, para mencionar algunos.

Los expertos de FAO señalan que el cambio climático se encuentra entre los principales desafíos de la agricultura para lograr alimentar a la población mundial. Al mismo tiempo, diversas opciones de mitigación del cambio climático basadas en la agricultura pueden generar importantes beneficios tanto para la seguridad alimentaria como para la adaptación al cambio climático. El aumento de la retención de carbono a través de iniciativas forestales y agroforestales y las prácticas de laboreo que mejoran la eficiencia de la gestión de nutrientes y la restauración de las tierras degradadas son ejemplos de acciones que tienen un gran potencial de mitigación y elevados beneficios colaterales.

### **Políticas y programas para la agricultura familiar**

Históricamente, en la mayoría de los casos la heterogeneidad percibida tanto en recursos físicos, financieros, humanos y sociales dentro de la agricultura, no ha sido suficientemente valorada, identificada y caracterizada en los países, por lo que las políticas aplicadas no han sido diferenciadas y adaptadas a las necesidades de la agricultura familiar. Es claro que los incentivos de gran empresa no son adecuados para la pequeña agricultura, inclusive dentro de la misma agricultura familiar se requiere adoptar mecanismos de apoyo diferenciados ya que son realidades diferentes en términos de fuerza de trabajo, dotación de activos, conexión con el mercado, etc. Esto ha conducido a que las oportunidades de desarrollo de la agricultura familiar sean reducidas. Países como Brasil, Chile, Uruguay y México, son los países en América Latina que reconocieron esta heterogeneidad, invirtieron más recursos en programas de fomento productivo agropecuario orientados a campesinos pobres y a pequeños productores con relaciones precarias con los mercados y fueron pioneros en políticas diferenciadas

En los años finales de la década del 2000, después del boom de los precios agrícolas y la crisis financiera, se puso en marcha una nueva generación de políticas hacia la agricultura familiar, inicialmente para afrontar la emergencia y luego como programas de largo plazo, buscando por medio de ellos apoyar el papel de la agricultura familiar en lograr mayores niveles de seguridad alimentaria y reducir la pobreza. Dichas políticas se relacionan a tres campos principalmente: apoyo al desarrollo productivo de la agricultura familiar dirigidas a impulsar la producción de alimentos; transferencias de ingresos, por medio de programas como Bolsa Familia en Brasil, Bono de Desarrollo Humano en Ecuador y Oportunidades en México; y, programas dirigidos a la formalización de los mercados laborales rurales.

Los programas de fomento productivo se dirigieron principalmente a dotar de disponibilidad de recursos para el financiamiento de la compra de insumos y apoyo a la producción principalmente, pero no exclusivamente de alimentos. Esto se ha realizado a través de la participación de los entes públicos canalizadores de crédito y transferencias directas (no reembolsables) como son los casos de los Programas Mais Alimentos en Brasil, Vamos a Sembrar en Ecuador y el Bono de fertilizantes en Chile. En muchos de los casos estos programas se complementaban con apoyos o servicios no financieros como suministro de insumos, asesoría técnica, apoyos a la comercialización, con intervención importante del estado a través de los ministerios de desarrollo rural y agricultura. (FAO, 2010: 4) Sin embargo, la mayor parte de estos programas tienen un sesgo agrícola y no incluyen de manera relevante alimentos de origen animal.

Los programas dirigidos a los mercados agroalimentarios donde existe una combinación de gestión, desarrollo de la producción y transferencias, existe una mayor intervención estatal en procesos de articulación de la producción y el consumo, en la regulación de precios de los productos básicos, en las compras directas de alimentos y nuevos acuerdos interregionales de complementación productiva, la implementación de seguros agrícolas contra riesgos, entre otros. En muchos de estos programas el gobierno trabaja en cooperación con la agroindustria como en el caso de los programas de abastecedores y agricultura por contrato que se llevan adelante en países como Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica y Perú.

Los varios cambios en la legislación laboral que otorga mayor seguridad a los trabajadores agrícolas, que de manera directa o indirecta son parte de la agricultura familiar, han contribuido a hacer de salarios un mecanismo importante de salida de la pobreza en la región. Ello se ha logrado por medio del mejoramiento de las remuneraciones, reduciendo las brechas urbano – rurales, o del acceso de los trabajadores agrícolas y en algunos casos, de los agricultores familiares a la seguridad social.

## **Principales Problemas fito-zoo-sanitarios y de sostenibilidad que presenta la agricultura familiar**

Las fallas institucionales y de mercado que caracterizan a la agricultura familiar redundan en su alta heterogeneidad y diferenciación, tanto desde el punto de vista de la incorporación de innovaciones tecnológicas, como de impacto sobre su producción agropecuaria y la presencia de problemas fito-zoo-sanitarios; ello a su vez se refleja en rendimientos y productividad. En general, se puede afirmar que las unidades familiares sufren en proporción mayor atraso tecnológico, pérdidas como resultado de plagas y enfermedades y de pérdidas post-cosecha que la agricultura empresarial. Más aun, esos problemas son especialmente importantes en lo que hemos denominado más arriba agricultura familiar de transición y de subsistencia.

Si bien la agricultura familiar dispone de un conjunto de conocimientos que le han permitido adaptarse al ecosistema donde está implantada por medio de una serie de prácticas sostenibles, que incluyen la rotación de cultivos, el barbecho, el escalonamiento en tiempo de los momentos de siembra, los cultivos asociados y de sombra, la complementación entre agricultura y ganadería, el abonamiento natural de los suelos, los métodos naturales de control de plagas, la producción en diversos pisos ecológicos, hoy en día muchos de esos sistemas enfrentan nuevas tensiones y no siempre son suficientes para atenuar los efectos de los nuevos desafíos que tienen. A continuación listamos algunos de los problemas que caracterizan a la agricultura familiar en estos aspectos:

- a. En la región, la aplicación de tecnología convencionales “modernas” en los cultivos vegetales y en la producción animal para exportación está bastante extendida, como por ejemplo: café, banano, uvas y otras frutas de clima templado, hortalizas y cítricos, flores, piña, otros cultivos (trigo, maíz, arroz, soya), carne y leche, y ha contribuido al uso masivo de diversos tipos de insumos (plaguicidas, hormonas y antibióticos). Este es igualmente el caso para productos destinados a la gran agroindustria de procesamiento de alimentos, pero no es el caso para la producción originada en la agricultura familiar y destinada a los mercados locales y a las ferias de alimentos. Hay en este sentido una desigual penetración del progreso técnico y científico en la agricultura y por lo tanto, uno de los desafíos fundamentales de la agricultura es el asegurar un mayor y mejor acceso de las nuevas tecnologías a la agricultura familiar.
- b. En la región se han establecido una serie de normas y estándares fitosanitarios y de inocuidad, dirigidos a mejorar la alimentación, sin embargo, existe debilidad en la aplicación de las mismas, especialmente en la pequeña agricultura que no ha recibido asistencia técnica ni apoyo principalmente en el establecimiento de buenas prácticas agrícolas que conduzcan a mejorar sus estándares de calidad.
- c. En la práctica, la agricultura extractiva regional, basada apenas en la fertilidad natural de los suelos está llevando a un empobrecimiento decreciente de los mismos. Este fenómeno condiciona la explotación cada vez mayor de áreas marginales para la agricultura “migratoria”, áreas con alta pendiente y la propia deforestación, provocando graves problemas ambientales, destacándose la erosión y las emisiones de gases de efecto invernadero. En ese sentido, la agricultura contribuye a problemas como el cambio climático y de inundaciones, sequías que afectan, entre otros, sus rendimientos y productividad. Esto requiere poner más atención a la investigación y potenciar la investigación agrícola y pecuaria que facilite la adaptación de estos países al cambio climático. Esta investigación debe incluir el desarrollo de variedades resistentes a la sequía y al estrés del calor, así como el desarrollo de tecnologías para zonas inundables.
- d. El problema de la degradación de las tierras involucra no sólo la disminución de la capacidad productiva de los suelos por excesiva salida de nutrientes, que afecta a cultivos o actividad pecuaria, sino que muchas zonas agrícolas son afectadas por la erosión y la contaminación de los recursos hídricos. La recuperación de estas áreas para la actividad agrícola demanda urgente atención, pues la situación de degradación incentiva la continua deforestación aún en reservas ecológicas como ocurre actualmente en la Amazonia, con grave impacto ambiental. Esto requiere entre otros una mejor zonificación de la producción atendiendo a los suelos donde se localiza, cambios en el manejo de la tierra agrícola, tales como labranza de conservación, agroforestería y rehabilitación de tierras degradadas, entre otras, así como, mejoras en la infraestructura de riego, sistemas de gestión de la irrigación y su mayor tecnificación.
- e. La degradación del suelo y la deforestación en la región se han extendido, debido a la ganadería “extensiva”, que es el sistema predominante en América Latina, y a la siembra de soya en áreas frágiles. Enormes franjas han sido deforestadas para estos dos propósitos y el sector ganadero se ha convertido en el principal responsable de

las emisiones de gas metano, que contribuyen al calentamiento global (CEPAL-FAO-IICA: 2009). Ello requiere fortalecer la investigación de cara a una mayor intensificación de la producción ganadera, incluyendo en mejores pastos y nutrientes, sistemas semi-estabulados, sistemas agro-silvo-pastorales y similares.

- f. Con el fin de reducir pérdidas y aplicaciones de insecticida, aditivos y productos veterinarios, salvaguardar la industria hortofrutícola y ganadera, promover su desarrollo de manera que obtenga capacidad de abastecer las necesidades actuales y futuras del mercado regional y mundial, es necesario establecer en la región áreas libres y de baja prevalencia de las diversas plagas y enfermedades, como la mosca de la fruta, la aftosa, la brucelosis, la rabia y otras similares.
- g. Se observa recientemente en la región diversas acciones aisladas para el desarrollo y/o perfeccionamiento de servicios de control y vigilancia epidemiológica de enfermedades animales emergentes de carácter transfronterizo y de importancia económica como por ejemplo fiebre aftosa (OPS/OMS, 2006), gripe aviar altamente patogénica - H5N-1 (CEPAL - Naciones Unidas, 2006) y encefalopatía esponjiforme bovina – EEB (FAO, 2003). Ello implica un reconocimiento no solo de su efecto sobre la actividad pecuaria, sino de sus posibles y eventualmente catastróficas consecuencias sobre la salud humana. Las principales enfermedades del ganado que en la región requieren de especial atención son: Fiebre Aftosa, Peste Porcina Clásica, Gusano Barrenador del Ganado del Nuevo Mundo y Tuberculosis bovina.
- h. La atención a las enfermedades del ganado como las citadas en el párrafo anterior, no debe implicar el descuido de otras con prevaencia en la región y que afectan sobre todo a los segmentos mas pobres de la población; se trata de enfermedades negligenciadas, entre las que se pueden distinguir aquellas presentes a nivel local: rabia humana transmitida por perros y otros animales; y otros presentes a nivel nacional como helmintiasis transmitidas por contacto con el suelo, equinocosis, una zoonosis producida por la larva o hidátide del cestodo, *Echinococcus granulosus*, cuyo adulto parasita al intestino delgado del perro y otros cánidos silvestres (dingo, coyote, zorro, entre otros) - sus huéspedes definitivos- y los herbívoros (ovinos, bovinos, porcinos y otros animales), Fascioliasis, una zoonosis transmitida por defecación de animales en aguas utilizados por las personas, brucelosis caprina y fiebre de malta y la hidatidosis ovina. Tienen en común que en general afectan en mayor medida a las ganaderías vinculadas a la agricultura familiar, muchas veces en zonas ecológicas frágiles y que tienen repercusiones sobre la salud humana. En la mayor parte de casos reciben menor atención y recursos, no hay líneas base para cada una de ellas y las acciones de cooperación entre países son limitadas.
- i. Dentro de las causas fundamentales que determinan el déficit alimentario, se consignan los bajos rendimientos por el uso de variedades tradicionales susceptibles a enfermedades e insectos (factores bióticos) y al cambio global del clima que afecta de forma radical la producción de los cultivos y los rendimientos de la actividad ganadera, por el incremento de temperatura y disminución de la precipitación pluvial (factores abióticos). En las últimas décadas, el mejoramiento genético de cultivos ha logrado incrementos significativos en su productividad, resistencia a enfermedades y plagas, tolerancia a la sequía, adaptación para la cosecha mecanizada y uniformidad de los granos y frutos. La agricultura tradicional y el bajo nivel tecnológico limitan la producción de las plantas nativas que tradicionalmente son sembradas por los pequeños agricultores y los rendimientos de la actividad ganadera de pequeña escala. Además, la atomización de sus tierras, su ubicación en zonas marginales con climas adversos y el monocultivo han contribuido a la pérdida de diversidad de alimentos nativos y variedades criollas propias de la región. Lo mismo está aconteciendo con las especies ganaderas nativas, muchas en peligro de extinción, lo que redundará en la reducción de la biodiversidad ganadera.
- j. De acuerdo a un estudio de CEPAL, FAO e IICA (2009) En América Latina, la acuicultura creció un promedio anual de 22% entre 1970 y 2006, haciendo a esa región la de mayor crecimiento a nivel mundial (a pesar de que solo contribuye en un 3% de la producción global). México y Guatemala están entre los diez principales países con mayor crecimiento en acuicultura, pero el 80% de la producción de la región proviene de Chile, Brasil, México y Ecuador, por medio del cultivo de salmón, camarón y tilapia. A pesar de su importancia las principales actividades acuícolas son susceptibles de problemas sanitarios como fue el caso del camarón en Ecuador en los 90 y más recientemente de la producción de salmón en Chile. El incremento en la intensidad de los métodos acuícolas sobrepasó en dichos países la capacidad biológica máxima de los ecosistemas y la tolerancia de algunos organismos de vivir en alta densidad. Ello trajo consigo infestaciones



virales que tuvieron significativos impactos negativos sobre la producción y el empleo. A pesar de su efecto negativo comprobado, poco se conoce sobre los problemas genéticos y fitosanitarios en la actividad acuícola, por lo que los países deberán dedicar más esfuerzos a investigación y apoyo tecnológico, especialmente a la producción de pequeña escala, muy importante en ciertas especies como la tilapia o en especies nativas locales como el chame.

## **VISION PROSPECTIVA: FORTALEZAS Y VULNERABILIDADES**

Los pronósticos de la FAO y OCDE en el 2011 apuntan a que los precios permanecerán altos y volátiles en los próximos años. Esto no solo que pone en riesgo a países y poblaciones que son importadores y compradores netos de alimentos, pero al mismo tiempo constituye una gran oportunidad para fortalecer la contribución de la agricultura familiar a la seguridad alimentaria de nuestros países. El no hacerlo afectará vía precios a los consumidores, tanto urbanos como rurales y aumentará su inseguridad alimentaria.<sup>14</sup> El hacerlo requiere cambios de política que se focalicen en ese segmento de la producción, pero también atender a problemas críticos que ella enfrenta relacionado a cuestiones ambientales y fito-zoo-sanitarias.

Si se quiere aprovechar esta ventana de oportunidad y asegurar que la agricultura familiar sea parte fundamental del relanzamiento de la agricultura latinoamericana para la seguridad alimentaria y la participación en los mercados internacionales, debe considerarse al menos las siguientes fortalezas de la agricultura familiar:

- a. La agricultura familiar constituye el 84% de todas las unidades agropecuarias y acceden al 33% de la tierra en América Latina. De ellas un 12% son capitalizadas y por lo tanto plenamente integradas al mercado, un 28% son de transición y un 60% de subsistencia. Si bien, el volverse capitalizadas debe constituir un objetivo, ello dependerá no solamente de un contexto favorable sino de una conjugación de políticas, entre las que vale la pena mencionar la irrigación, la asistencia técnica, el crédito, el asociativismo, así como inversión en educación y salud. Ello implica desarrollar políticas diferenciadas e instituciones especializadas en este tipo de agricultores y ganaderos; así como su territorialización, de tal manera de afectar el contexto inmediato en que se desenvuelven.
- b. El apoyo a la agricultura y ganadería familiar debe considerar que ella es una fuente significativa de empleo para la población rural y que está particularmente bien situada para cultivos que requieren uso intensivo de trabajo, tal como la horto-fruticultura, la ganadería mayor y menor, la caficultura y la producción de cacao, así como en las actividades post cosecha y faenamiento de dichas producciones, tales como selección, limpieza, clasificación, empaquetamiento y transformación local.
- c. Una parte significativa de los agricultores familiares están localizados en eco-sistemas particulares, con combinaciones únicas de suelos, pendientes, fauna y flora nativa, ciclos climáticos que les permite producir una amplia gama de productos que en muchos casos solo permite su producción en pequeña escala y para los cuales ellos disponen de conocimientos generados por medio de procesos de experimentación y adaptación a las condiciones locales. Ello les da un gran potencial en términos de denominación de origen, especialmente en momentos en que los consumidores buscan productos únicos, asociados a eco sistemas particulares y a condiciones sociales de producción valoradas positivamente.
- d. En varios países de la región hay una afirmación creciente de la identidad cultural, un tema especialmente relevante, aun cuando no exclusivo, entre los pueblos indígenas y afro-latinoamericanos, buena parte de los cuales, habitan las zonas rurales de América latina. Ello pone de manifiesto las contribuciones de dichas poblaciones al desarrollo en temas como conocimientos ancestrales, prácticas amigables al medio ambiente, productos agrícolas y animales únicos vinculados a sus tradiciones culturales y gastronómicas.
- e. El predominio de gobiernos democráticos en la región y la incorporación masiva de los ciudadanos rurales al voto, así como los procesos de descentralización que ocurren en la región, hace que el sistema político en los

---

<sup>14</sup> <http://www.rlc.fao.org/es/areas-tecnicas/lucha-contra-hambre/hambre-precio-alimento...> Más aun debe considerarse que parte importante de los agricultores familiares (pobres), son compradores netos de alimentos, y el incremento de precios puede dificultar considerablemente su capacidad de acceso a los alimentos, con graves implicaciones para la salud. (de Janvry y Saudolet, 2010).

países busquen responder a las demandas de la población rural, como parte de las propuestas de gobierno. Más aun muchos de los gobiernos locales han asumido competencias importantes relacionadas a las actividades productivas agropecuarias y no agropecuarias.

- f. Finalmente, la creciente preocupación de las sociedades modernas por el medio ambiente y por los efectos actuales y potenciales del cambio climático y sus efectos sobre poblaciones vulnerables, especialmente rurales, hace que los gobiernos de la región desarrollen crecientemente políticas y programas dirigidos a la mitigación y adaptación a dichos efectos, busquen implementar acciones mas amigables al medio ambiente y que reduzcan los impactos de la agricultura sobre el cambio climático.

Sin embargo de dichas potencialidades, la agricultura familiar en América latina y el Caribe presenta una serie de limitaciones que impiden desarrollar su potencial, le mantienen como una agricultura de subsistencia, tradicionalmente asociada a la pobreza. Entre las principales limitaciones se puede mencionar las siguientes:

- a. Las políticas públicas hacia la agricultura, que en muchos países han tendido mas hacia un rol normativo, solo ahora comienzan a focalizarse con políticas específicas hacia la agricultura familiar. Sin embargo, ellas no tienen siempre la prioridad en cuanto a recursos y especialización de instituciones responsables. Los gobiernos descentralizados que tienen crecientes competencias en el campo productivo tampoco disponen de los recursos humanos y técnicos para desarrollar sus nuevas responsabilidades. Si bien hay en la región buenos ejemplos de colaboración pública, privada y de organismos no gubernamentales para atender a la pequeña producción familiar, estos no dejan de ser experiencias relativamente aisladas. Cabe mencionar que la atención de las políticas públicas deben adaptarse a la heterogeneidad de la agricultura familiar y en ese sentido, no solamente atender a los grupos capitalizados y en transición, sino a la agricultura de subsistencia. El apoyo a esta puede jugar un papel crítico en temas de seguridad alimentaria, nutricional y en las condiciones de salud.
- b. Una cuestión de especial preocupación es el debilitamiento, sino ausencia de investigación agropecuaria sobre los temas de la pequeña producción agrícola y pecuaria y en las condiciones de los productores. La debilidad de la investigación incluye desde temas de semillas, incluyendo investigación genética, de los productos tradicionales de la economía campesina, insumos para la producción, tanto convencionales como agroecológicos, sobre manejo de riego en las condiciones de la pequeña producción, sobre control de plagas y enfermedades que afectan a la producción en pequeña escala, sobre sistemas de labranza y en general de producción mejor adaptadas a los ecosistemas donde se localizan dichos productores, sobre prácticas de manejo de animales que permitan su crianza más intensiva, así como todos los aspectos de post cosecha y post faenamiento. La ausencia de investigación hace que los sistemas de extensión no siempre cuenten con los conocimientos que permitan responder a las necesidades de los agricultores familiares.
- c. Un campo de especial atención que tiene un enorme descuido de atención tiene que ver con cultivos y especies animales nativas, a pesar de su enorme potencial de mercado. Ello hace que muchos de los conocimientos sobre cultivo y crianza, uso y consumo corra el riesgo de perderse, en ausencia de sistemas de registro, sistematización, investigación y divulgación. Si bien hay experiencias prometedoras como en el caso de la papa andina, de los cacao finos y en menor medida de los auquénidos andinos, es un campo donde apenas se comienza a hacerse trabajos, con lo que se desperdicia su enorme potencial.
- d. Las prácticas deficientes en el manejo de los suelos agrícolas e inadecuado uso de fertilizantes y otros agroquímicos y sus efectos sobre el agua, plantean la necesidad de desarrollar actividades productivas de menor contaminación. Adicionalmente se debe considerar que ese tipo de prácticas permitiría a las fincas familiares acceder a mercados preocupados por el impacto ambiental y social de los productos que consumen. Pero esto requiere desarrollar sistemas de apoyo tecnológico a la producción que consideren tecnologías amigables al ambiente y a las condiciones agro-ecológicas en que se localizan los productores campesinos. Ello podría incluir propuestas agro-silvo-pastoriles, sistemas de labranza cero o reducidas, manejo del riego de reducido impacto ambiental sobre los suelos, mejores sistemas de rotación, barbecho y asociación de cultivos y tecnologías agro-ecológicas
- e. Un campo de fragilidad importante de la agricultura familiar es su exposición a los efectos potencialmente devastadores del cambio climático, como se ha podido evidenciar en los numerosos eventos naturales como

inundaciones, deslaves, escorrentías, huracanes y sequías. Esto, debe llamar la atención a la necesidad de poner mayor atención de parte de los gobiernos de la región en acciones dirigidas a la mitigación y adaptación al cambio climático. En muchos casos bien documentados, las mismas comunidades campesinas tienen experiencias potencialmente utilizables, en otras, ONG ambientalistas han desarrollado experiencias de gran validez y posiblemente ampliables a grupos más grandes de población; en otros organismos gubernamentales y programas de cooperación han llevado adelante experiencias de gran importancia, aun cuando estas, no siempre han incorporado a los organismos relacionados a la agricultura y la ganadería.

- f. Un problema especialmente agudo tiene que ver con las condiciones fito-zoo-sanitarias en que se desenvuelve la agricultura familiar. Si bien, los gobiernos de la región han puesto mucho énfasis en aquellas plagas y enfermedades que afectan a los cultivos comerciales, especialmente de exportación, como la mosca de la fruta o la aftosa o han respondido a emergencias sanitarias producidas por el cultivo intensivo, mas allá de los límites de soporte de los ecosistemas, como en los casos de los virus que afectaron el salmón o los camarones; poca atención se ha prestado a otras plagas y enfermedades que afectan sobre todo a los agricultores familiares, con efectos sobre la salud de las personas. Las así llamadas enfermedades negligenciadas comprenden pero no se reducen a la Fascioliasis, la brucelosis caprina y fiebre de malta y la hidatidosis ovina. Si bien en algunas de estas enfermedades se conoce los procedimientos más adecuados para su erradicación, no es el caso para todas, ni en todos los países se ha avanzado con éxito en eliminarlas. Eso genera enormes pérdidas no solamente en salud de la población, sino que impide cualquier posibilidad de vender productos pecuarios en los mercados.

## RECOMENDACIONES

En esta sección se listan varias recomendaciones relacionadas con acciones dirigidas al apoyo a la agricultura familiar, su interacción con el medio ambiente y las implicaciones sobre temas de salud. Para cada recomendación se identificarán los actores que deberán participar en su implementación. Por las características del documento se pondrá especial énfasis en los aspectos relacionados a la actividad pecuaria, tanto de ganadería mayor como menor.

- a. Un programa global y permanente de colaboración entre ministerios de agricultura y de salud pública para la prevención y control de las enfermedades infecciosas de origen animal debe apuntar en el menor plazo posible a un programa que incluya lo siguiente: un programa integrado de investigación, el establecimiento de centros interdisciplinarios de investigaciones de enfermedades zoonóticas con la correspondiente dotación de infraestructura, la continua vigilancia de los animales domésticos, la fauna y los seres humanos en focos de infección, dotar de servicios de apoyo a la producción agropecuaria, y lo más importante poner énfasis en la coordinación multidisciplinaria. Esto requiere un esfuerzo regional ambicioso que incluya a los países, así como a las principales agencias de cooperación financiera y técnica de la región. Se debe considerar que a nivel mundial las enfermedades originadas en alimentos de origen animal son las de mayor prevalencia entre enfermedades procedentes de la alimentación y que ellas matan mas personas que enfermedades como el VIH/S o la malaria y que 20% de las nuevas enfermedades humanas tienen ese origen.
- b. Apoyo a la actividad pecuaria en la agricultura familiar de América Latina y el Caribe y formación de un grupo colaborativo regional. Para aumentar la productividad de la actividad pecuaria en las explotaciones familiares en forma sostenible, se necesitan políticas que premien el uso sostenible del suelo, la conservación del agua, la biodiversidad, la reducción de emisiones, así como una mejor sanidad animal para mejorar la producción y reducir el impacto de las zoonosis. Así mismo los productores familiares necesitan líneas especiales de crédito, asistencia técnica y tecnologías que les permita hacer la transición hacia una ganadería intensiva, amigable al ambiente y competitiva. Se sugiere que RIMSA apoye las acciones que desarrollan FAO e IICA en la región en apoyo a la agricultura familiar, pero poniendo énfasis en entender mejor la actividad ganadera en ella y las acciones necesarias para lograr tales objetivos en la actividad pecuaria, tanto de animales mayores, como menores, introducidos y nativos.
- c. Investigación sobre actividad ganadera de pequeña escala en ecosistemas frágiles. Mucha de la ganadería campesina y de la agricultura familiar se realiza en ecosistemas frágiles como los bosques tropicales, los páramos andinos, la puna, las zonas de estribación, las áreas semidesérticas. En ellas la presencia de animales

tiene efectos nocivos sobre dichos ecosistemas y sus recursos, contribuyendo a problemas serios como erosión, deforestación y desertificación. Es imprescindible desarrollar investigación que permita ayudar a que puedan identificarse en dichas zonas o sus áreas vecinas, actividades ganaderas sostenibles. Esto implica trabajos en genética animal, sistemas de crianza y manejo animal, alimentación, etcétera. RIMSA debería incentivar a ILRI y en general a los centros del CGIAR para trabajar estos temas en América Latina y el Caribe, sin perjuicio de promover programas colaborativos entre los centros de investigación agropecuarios nacionales y las universidades.

- d. Un tema poco conocido es el impacto que tiene y tendrá el cambio climático sobre la actividad ganadera de la agricultura familiar, especialmente en área y eco-sistemas frágiles y el tipo de respuestas que puede desarrollarse para adaptarse y mitigar sus efectos. La pérdida de ganado en este tipo de explotaciones no es solamente una pérdida económica, sino de seguridad y sostenibilidad como familia y hogar. El objetivo principal es el de desarrollar explotaciones eficientes desde el punto de vista de emisiones de gas de efecto invernadero por kilogramo de proteína animal producida. Esto obviamente implica desarrollar una línea de base de eficiencia de los sistemas ganaderos, para sobre lo cual desarrollar sistemas con menor efecto sobre cambio climático. Nuevamente RIMSA debería incentivar para que las instituciones del CGIAR y los centros nacionales de investigación agropecuaria desarrollen tales investigaciones.
- e. Sistema regional de notificación y registro de enfermedades animales con implicaciones para la salud humana, incluyendo las enfermedades negligenciadas. Si bien RIMSA y OPS han incentivado sistemas de notificación y registro sobre varias de las enfermedades animales con consecuencias para la salud humana, este debe ampliarse y perfeccionarse, así como desarrollar sistemas geo-referenciados de alerta temprana, así como para focalización de las acciones de prevención y erradicación.
- f. Investigación sobre enfermedades negligenciadas. OPS y RIMSA deberían continuar a desarrollar investigaciones sobre las diversas zoonosis que existen en la región, incentivar investigaciones en las universidades latinoamericanas sobre ellas y realizar al menos cada década un balance de conocimientos y estado de las zoonosis en la región, incluyendo de las experiencias innovadoras en detección temprana, prevención, erradicación e involucramiento de actores locales, incluyendo gobiernos locales y las comunidades.
- g. Apoyo continuado a los programas de erradicación de enfermedades, como aftosa, brucelosis, tuberculosis bovina especialmente profundizando en aspectos que aún son interrogantes en cuanto al diagnóstico por métodos indirectos, a la efectividad de las vacunas y a la epidemiología de esta zoonosis por consumo de alimentos frescos. Especial énfasis deberá ponerse en lograr la erradicación de dichas enfermedades en regiones determinadas de cada país, así como realizar mayores esfuerzos donde dichas enfermedades son crónicas. Un campo específico al que deberá prestarse más atención es la de enfermedades en especies marinas criadas en cautiverio como el camarón, el salmón y la tilapia, especialmente en atención a las explotaciones acuíferas de pequeña escala.
- h. Promover acuerdos sanitarios entre países fronterizos para el uso de procedimientos similares de vigilancia y el control epidemiológico. RIMSA debería jugar un papel importante en incentivar dichos acuerdos sobre vigilancia y control epidemiológico de las diversas zoonosis que existen, especialmente aquellas presentes en las zonas fronterizas de los países. Comités mixtos binacionales agricultura y salud pueden constituir un mecanismo de acuerdo, mutuamente conveniente y eficaz.
- i. Desarrollar con los ministerios de salud y/o coordinadores de la política social programas dirigidos a la erradicación de enfermedades humanas de origen animal, asociados a condiciones de pobreza. Programas como los de transferencias condicionadas de ingreso en zonas de prevalencia podrían ayudar a focalizar mejor la atención de salud en esas enfermedades, especialmente si se conoce las zonas con mayor afectación. Para ello se debe considerar el fortalecimiento de los gobiernos locales y de las agencias de salud localizadas en esos territorios para realizar acciones de prevención y erradicación.

## BIBLIOGRAFIA

1. Acosta, L.A.; Rodríguez, M. En Busca de la Agricultura Familiar en América Latina.s/f.
2. ARCAL, IAEA. Seguridad Alimentaria en América Latina y el Caribe a la luz del PER: perfil estratégico regional para América Latina y el Caribe 2007 – 2013. International Atomic Energy Agency. Agosto 2008.
3. Banco Mundial, Anexo Estadístico: El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación 2010 – 2011.
4. Berdegú, J., Escobar, G. Rural diversity, agricultural innovation policies and poverty reduction. Network Paper 122. ODI, London, UK.2002.
5. Berdegú, J. Estrategias y Programas de Reducción de la Pobreza Rural. Abril 2009. RIMISP.
6. Berdegú, J., Fuentealba, R. Latin America: The State of Smallholders in Agriculture. Conference on New Directions for Smallholder Agriculture 24-25 January 2011, Rome, IFAD HQ.
7. Berdegú, Julio, Ospina, Pablo et al. Determinantes del Desarrollo Territorial Rural en América Latina, Documento de Trabajo N°101. Programa Dinámicas Territoriales Rurales, RIMISP, Santiago, Chile. 2011.
8. Carmagnani, Marcelo. La Agricultura Familiar en América Latina. FAO, 2008.
9. CEPAL, Panorama Laboral en América Latina. Chile 2009.
10. CEPAL. Panorama Social en América Latina. Naciones Unidas, Chile 2011.
11. CEPAL – OIT – FAO. Políticas de Mercado de Trabajo y Pobreza Rural en América Latina. FAO 2010.
12. CEPAL – FAO – IICA. Perspectivas de la Agricultura y del Desarrollo Rural en las Américas. Una mirada hacia América Latina y el Caribe 2011 – 2012. Naciones Unidas, FAO.
13. CEPAL – FAO – IICA. Perspectivas de la Agricultura y del Desarrollo Rural en las Américas: Una mirada hacia América Latina y el Caribe. 2009.
14. Chiriboga, M. Desafíos de la pequeña agricultura familiar frente a la globalización. En Luciano Martínez, *El Desarrollo Sostenible en el Medio Rural*. FLACSO. Quito, Ecuador. 1999.
15. Chiriboga, M. Desafíos de la pequeña agricultura familiar frente a la globalización. 2002.
16. Chiriboga, M. Diagnóstico de la Comercialización Agropecuaria en Ecuador. Implicaciones para la Pequeña Economía Campesina y Propuesta para una Agenda Nacional de Comercialización Agropecuaria. CESA, Intercooperation, VECO Ecuador.
17. Chiriboga, M. Articulación de Pequeños Productores Rurales con Empresas Privadas. Síntesis Regional. Mesa de Trabajo de Desarrollo Económico de la Plataforma RURALTER. Intercooperation, SNV. 2008.
18. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural –RIMISP-, Boletín Intercambio. No. 13, Abril 2002.
19. Comunidad Andina. Experiencias de Gestión y Buenas Prácticas en la Implementación del proyecto: Mejoramiento de la Nutrición en Poblaciones Indígenas de la Comunidad Andina. Agosto 2011.
20. De Janvry, A., Sadoulet, E. Rural poverty in Latin America: A causal analysis, 1970 - 1994. *Food Policy* 25:389-409. 2000.
21. Dirven, Martine, Pobreza Rural y Políticas de Desarrollo: Avances hacia los objetivos de desarrollo del milenio y retrocesos de la agricultura de pequeña escala. CEPAL, Santiago de Chile, diciembre de 2007.
22. Echenique, J. Importancia de la Agricultura Familiar Campesina en América Latina y el Caribe. Proyecto CGP-RLA-152 –IAB. Bloque Comercio FAO/BID. Santiago. Diciembre 2006.
23. Echenique, J., Romero, L. Evolución de la Agricultura Familiar en Chile en el Período 1997-2007. FAO.
24. FAO, Boom Agrícola y persistencia de la pobreza rural. Chile, 2009.
25. FAO, 31 Conferencia Regional de la FAO para América Latina y El Caribe. Un Programa de Políticas para la Agricultura Familiar. Ciudad de Panamá, Panamá, 26 al 30 de abril de 2010.
26. FAO, Propuesta de la Estrategia de Agricultura Familiar en Costa Rica. Resumen Ejecutivo. San José, Costa Rica, Enero 2011.
27. FAO. Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe. FAO, Observatorio del Hambre, Iniciativa América Latina sin Hambre. 2009.
28. Graziano, J; Gómez, S; Castañeda, R. Boom Agrícola y Persistencia de la Pobreza Rural en América Latina. Algunas reflexiones, FAO, 2009.
29. Hazell, P. Five Big Questions about Five Hundred Million Small Farms. Conference on New Directions for Smallholder Agriculture 24-25 January 2011, Rome, IFAD HQ.
30. King, L.J. Marano, N., Hughes, J.M, New Partnerships between animal health services and public health agencies, *Rev. sci. tech. off. Int. Epiz*, 2004, 23 (2), 717-726.
31. Márquez, S., Ramos, A. Differential Policies for Family Farming in MERCOSUR: Contribution of Political Dialogue in the Design of Public Policies and Institutionalization. s/f.
32. OMS, abordar las enfermedades tropicales desatendidas con el enfoque de los derechos humanos, [www.who.int/tdr](http://www.who.int/tdr)

33. PAHO, Epidemiological Profiles of Neglected Diseases and Other Infections Related to Poverty in Latin America and the Caribbean, Washington, 2008
34. PANAFTOSA/OPS/OMS, Reunión de consulta sobre brucelosis caprina y fiebre de malta, Lima, Perú, 26 al 29 de junio de 2000
35. PANAFTOSA/OPS/OMS, Brucelosis y tuberculosis (m. Bovis) situación de los programas en las Américas, 2000
36. Pesa, Iniciativa América Latina y Caribe sin Hambre, AECID, Unión Europea, Presanca II, Presisan. Centroamérica en Cifras: Datos de Seguridad Alimentaria Nutricional y Agricultura Familiar. Diciembre 2011.
37. Peres, J., Medeiros, G. La Inversión Pública en la Agricultura. El Caso de Bolivia. Enero 2011.
38. PNUD. Human Development Report 2011. <http://hdr.undp.org/en/>
39. Soto et al, Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe. FAO – BID, Santiago de Chile, 2007.
40. Soto Baquero, F., Rodríguez Fazzone, M. y Falconi, C. “Políticas para la Agricultura Familiar para América Latina y el Caribe”. Proyecto de Cooperación Técnica GCP/RLA/152/IAB. Resumen Ejecutivo, Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, Chile. 2007
41. Rodríguez, A.; Meneses, J. Condiciones Socioeconómicas y Laborales de los Hogares Rurales en Doce Países de América Latina. Septiembre 2010, CEPAL, FAO, IICA.
42. Salgado, DS, Suárez-Ogñio, L & Cabrera, R. 2007. Características clínicas y epidemiológicas de la equinocosisquistica registrados en un área endémica en los Andes centrales del Perú. *Neotropical Helminthology*, vol.1, no 2, pp. 69-83.
43. Schejtman, A. Economía Campesina: lógica interna, articulación y persistencia. Revista CEPAL No.11. Santiago de Chile. 1980.
44. Schejtman, A. Alcances sobre la Agricultura Familiar en América Latina. Diálogo Rural Iberoamericano: “Crisis Alimentaria y Territorios Rurales”. San Salvador, septiembre 2008.
45. Schejtman, A., Chiriboga, M. Desarrollo Territorial, Soberanía y Seguridad Alimentaria. 2009. RIMISP.
46. Schneider, S. y Escher, F. La construcción social del concepto de agricultura familiar en América Latina. Versión Preliminar, manuscrito, 2011
47. Urquiaga, S; Jantalia, C; Luzio, W; Alves, B.J.R.; Boddey, R.M. 2006. O solo, sua fertilidade e o desenvolvimento da humanidade. Reunión Brasileña de Fertilidad y Biología del Suelo. Anales de Congreso FERTBIO. CD-ROM.
48. Vía Campesina, La Agricultura Campesina Sostenible Puede Alimentar al Mundo. Yakarta, Febrero 2011.
49. WHO, Action against worms, december 2007 issue 10.
50. FAO. [http://www.sudamericarural.org/files/en\\_busca\\_de\\_la\\_agricultura\\_familiar\\_en\\_la.pdf](http://www.sudamericarural.org/files/en_busca_de_la_agricultura_familiar_en_la.pdf)
51. FAO. <http://www.rlc.fao.org/conozca-fao/prioridades-regionales/agricultura-familiar/>

## ANEXOS

CUADRO 1

POBLACION TOTAL (MILLARES)							
GRUPOS DE PAISES	POBLACION TOTAL				POBLACION RURAL (% DEL TOTAL)		
	1980	1995	2010	2011	1980	1995	2010
<b>MUNDO</b>	<b>4.428.081</b>	<b>5.713.069</b>	<b>6.908.685</b>	<b>6.987.000</b>	<b>61%</b>	<b>55%</b>	<b>49%</b>
<b>TOTAL AMERICA</b>	<b>616.751</b>	<b>782.338</b>	<b>940.306</b>	<b>942.000</b>	<b>36%</b>	<b>30%</b>	<b>24%</b>
<b>AMERICA DEL NORTE</b>	254.097	300.073	351.659	346.000	26%	23%	18%
<b>AMERICA CENTRAL</b>	91.879	124.004	153.115	158.000	40%	33%	28%
<b>CARIBE</b>	29.860	36.640	42.311	42.000	48%	41%	33%
<b>AMERICA DEL SUR</b>	240.915	321.621	393.221	396.000	32%	23%	16%
<b>AMERICA LATINA Y EL CARIBE</b>	362.654	482.265	588.647	596.000	35%	27%	21%

Fuente: FAO, El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación 2010-2011, CUADRO DE DATOS DE POBLACION MUNDIAL 2011

TASA DE CRECIMIENTO POBLACIONALPOR REGION				
Area	1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010
<b>MUNDO</b>	1,523	1,339	1,216	1,162
<b>AMERICA LATINAN Y EL CARIBE</b>	1,713	1,546	1,321	1,153
<b>CARIBE</b>	1,265	1,070	0,883	0,718
<b>AMERICA CENTRAL</b>	1,910	1,685	1,400	1,394
<b>AMERICA DEL SUR</b>	1,688	1,545	1,338	1,104
<b>AMERICA DEL NORTE</b>	1,012	1,152	0,993	0,908

Fuente: United Nations, World Population Prospects: The 2010 Revision, 2050-2010

**CUADRO 2**

<b>AMERICA LATINA Y EL CARIBE. TASAS DE VARIACION ANUAL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO</b>												
<b>REGIONES</b>	<b>2000</b>	<b>2001</b>	<b>2002</b>	<b>2003</b>	<b>2004</b>	<b>2005</b>	<b>2006</b>	<b>2007</b>	<b>2008</b>	<b>2009</b>	<b>2010</b>	<b>PROMEDIO 2000 - 2010</b>
<b>AMERICA CENTRAL</b>	3,82	1,62	2,37	3,41	4,63	4,79	6,05	6,20	3,66	(1,41)	4,12	3,57
<b>CARIBE</b>	3,66	1,96	3,51	6,07	3,74	3,57	7,62	3,15	1,00	(3,06)	0,16	2,85
<b>AMERICA DEL SUR</b>	1,94	1,07	(1,26)	2,61	7,83	5,94	5,96	6,46	6,20	0,04	6,47	3,93
<b>AMERICA LATINA Y EL CARIBE</b>	4,43	0,72	0,49	1,82	5,85	4,57	5,60	5,61	3,99	(2,03)	5,92	3,36

Fuente: CEPALSTAT

**CUADRO 3**

<b>AMERICA LATINA Y EL CARIBE. IMPORTANCIA EN LA ECONOMIA, GENERACION DE DIVISAS Y EMPLEO</b>			
<b>AÑO</b>	<b>% VALOR AGREGADO AGRICOLA / PIB TOTAL</b>	<b>% EXPORTACIONES AGRICOLAS/TOTAL</b>	<b>EMPLEO AGRICOLA/TOTAL</b>
2000	5,6%	8%	16,3%
2001	5,8%	8%	18,3%
2002	6,8%	8%	17,9%
2003	7,1%	9%	18,3%
2004	6,8%	8%	18,3%
2005	6,1%	7%	17,6%
2006	5,8%	7%	17,2%
2007	6,0%	8%	15,8%
2008	6,3%	8%	14,4%
2009	6,0%	9%	14,9%
2010	6,3%	9%	
<b>PROMEDIO</b>	<b>6,2%</b>	<b>8%</b>	<b>16,9%</b>

Fuente: <http://datos.bancomundial.org> / CEPAL. Publicaciones Estadísticas.  
[http://websie.eclac.cl/anuario\\_estadistico/anuario\\_2011/esp/content\\_es.asp](http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2011/esp/content_es.asp)



CUADRO 4

AMERICA LATINA Y EL CARIBE. IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA FAMILIAR						
	Número de explotaciones familiares	% de explotaciones	% de la Tierra	Superficie Media de la Explotación familiar	PARTICIPACION DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN EL EMPLEO SECTORIAL 6/	Participación en la Producción Sectorial (%)
ARGENTINA 1/	251.116	51%	18%	100		19%
BOLIVIA 8/	550.000	92%	11%			
BRASIL 4/	4.139.369	84%	31%	26	77%	38%
CHILE 4/	284.388	87%	13%	23	57%	27%
COLOMBIA 4/	737.949	87%	57%	3	57%	41%
COSTA RICA 5/	76.000	82%			36%	41%
ECUADOR 4/	739.952	88%	41%	7		45%
EL SALVADOR	134.000	82%		2,27	51%	43%
GUATEMALA 3/	631.320	98%	43%	1,52	62%	49%
HONDURAS 5/	377.000	90%			77%	57%
MEXICO 4/	4.834.419	78%	40%	6	70%	39%
NICARAGUA 4/	286.395	78%	67%	6,7	65%	67%
PANAMA 5/	120.300	93%		3,9	71%	71%
PARAGUAY 9/	266.000	84%	6%	5,5		20%
PERU 7/	2.170.000	97%	53%	1		70%
REP. DOMINICANA 13/	63.833	83%			83%	
URUGUAY 2/ 12/	39.000	74%	15%	100		30%
CANADA 10/	190.393	83%				63%
ESTADOS UNIDOS 11/	1.940.217	88%				16%
<b>TOTAL</b>	<b>17.831.651</b>	<b>84%</b>	<b>33%</b>	<b>22</b>	<b>64%</b>	<b>43%</b>
1/ Scheinkerman (2009). En Latin America: The State of Smallholders in Agriculture. Berdegué y Fuentealba. IFAD						
2/ Carmagnani (2008) y National Census of Agriculture 2000. En Latina America: the State of Smallholders in Agriculture. Berdegué y Fuentealba. IFAD						
3/ Fradejas and Gauster (2006). En Latin America: The State of Smallholders in Agriculture. Berdegué y Fuentealba. IFAD						
4/ Soto Baquero, F., Rodríguez Fazzone, M. y Falconi, C. Políticas para la Agricultura Familiar para América Latina y el Caribe".						
5/ Eduardo Baumeister (2010). En Características Económicas y Sociales de los Agricultores Familiares en América Central. INCEDES						
6/ Proyecto de Cooperación técnica FAO-BID (2007). Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe.						
7/ Javier Alvarado (2011). En La Agricultura Familiar en el Perú. Informe (versión resumida)						
8/ José Antonio Peres y Gustavo Ignacio Medeiros (2011). En la Inversión Pública en la Agricultura: el caso de Bolivia. Campaña Justicia Económica SAM Oxfam.						
9/ Susana Márquez and Alvaro Ramos. En Differential Policies for Family Farming in Mercosur. Contribution of Political Dialogue in the Design of Public Policies and Institutionalization. International Fund fo Agricultural Development.						
10/ The financial Picture of Farms in Canada. Fincas bajo los 250 mil dólares (año 2006).						
11/ USDA. Structure and Finance of US farms: Family Farm Report. 2010 Edition. (under 250000 usd)						
12/ I Programa Nacional de Investigación Producción Familiar. <a href="http://www.inai.org.uy/online/site/21466811.php">Http://www.inai.org.uy/online/site/21466811.php</a>						
13/ Número de personas en agricultura familiar (cuenta propia y no remunerados). Adrián Rodríguez y Javier Meneses. Condiciones Socioeconómicas y Laborales de los Hogares Rurales en Doce Países de América Latina. CEPAL, FAO, IICA. 2010.						
Fuente: CEPAL - FAO						

**CUADRO 5**

<b>AMERICA LATINA. NIVELES DE POBREZA (PORCENTAJE)</b>												
	<b>Total Nacional</b>				<b>Total Urbano</b>				<b>Total Rural</b>			
<b>PAIS</b>	<b>2000</b>	<b>2005</b>	<b>2009</b>	<b>2010</b>	<b>2000</b>	<b>2005</b>	<b>2009</b>	<b>2010</b>	<b>2000</b>	<b>2005</b>	<b>2009</b>	<b>2010</b>
<b>Argentina</b>						26,0	11,3	8,6				
<b>Brasil</b>		36,4	24,9			32,9	22,1			53,3	39,3	
<b>Chile</b>	20,2		11,5		19,7		11,7		23,7		10,4	
<b>Colombia</b>		50,6	45,7	44,3		45,1	39,7	38,5		67,3	64,5	62,7
<b>Costa Rica</b>		21,1	18,9	18,5		20,0	18,5	17,0		22,7	19,5	20,8
<b>Ecuador</b>		48,3	42,2	39,2		45,2	40,2	37,1		54,5	46,3	43,2
<b>El Salvador</b>			47,9	46,6			42,3	41,1			57,6	55,8
<b>Honduras</b>			65,7	67,4			54,5	56,3			75,1	76,5
<b>México</b>	41,1	35,5		36,3	32,3	28,5		32,3	54,7	47,5		42,9
<b>Nicaragua</b>		61,9				54,4				71,5		
<b>Panamá</b>		31,0	26,4	25,8		21,7	16,3	15,1		47,2	43,9	44,8
<b>Paraguay</b>		56,9	56,0	54,8		53,4	48,2	46,5		61,6	67,1	66,6
<b>Perú</b>		48,7	34,8	31,3		36,8	21,1	19,1		70,9	60,3	54,2
<b>República Dominicana</b>		47,5	41,1	41,4		45,4	39,3	39,6		51,4	44,7	45,2
<b>Uruguay</b>		...	10,4	8,4		18,8	10,7	8,6			5,9	4,2
<b>Venezuela</b>		37,1	27,1	27,8								
<b>América Latina</b>		<b>39,7</b>	<b>33,0</b>	<b>31,4</b>		<b>34,0</b>	<b>27,3</b>	<b>26,0</b>		<b>59,8</b>	<b>54,9</b>	<b>52,6</b>

Fuente: CEPAL en base a los datos estadísticos de los países. (base estadística CEPAL)

**CUADRO 6**

<b>DISTRIBUCION TOTAL DE PERSONAS EN SITUACION DE POBREZA EN ZONAS RURALES</b>		
<b>(PORCENTAJES DEL TOTAL DE LA POBLACION RURAL OCUPADA EN SITUACION DE POBREZA)</b>		
<b>PAISES</b>	<b>ASALARIADOS SECTOR PRIVADO</b>	<b>TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA</b>
BOLIVIA (2004)	10%	84%
BRASIL (2006)	27%	69%
CHILE (2006)	66%	30%
COLOMBIA (2005)	29%	68%
COSTA RICA (2006)	29%	58%
ECUADOR (2006)	26%	71%
EL SALVADOR (2004)	47%	51%
GUATEMALA (2002)	34%	63%
HONDURAS (2006)	31%	61%
MEXICO (2006)	52%	45%
NICARAGUA (2001)	27%	65%
PANAMA (2006)	15%	84%
PARAGUAY (2005)	17%	79%
PERU (2003)	11%	85%
DOMINICANA (2006)	36%	55%
VENEZUELA (1994)	48%	45%

Fuente: Elaborado a partir de CEPAL (2008a). Cuadro anexo 10. Los porcentajes excluyen a los empleados públicos

<b>INCIDENCIA DE POBREZA RURAL SEGÚN GRUPOS OCUPACIONALES (PORCENTAJES)</b>				
<b>PAISES</b>	<b>ASALARIADOS</b>		<b>TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA</b>	
		<b>PRIVADOS</b>	<b>TOTAL</b>	<b>AGRICULTURA</b>
BOLIVIA (2004)	31%	75%	83%	87%
BRASIL (2006)	24%	32%	48%	48%
CHILE (2006)	4%	10%	7%	8%
COLOMBIA (2005)	7%		50%	44%
COSTA RICA (2006)	2%	9%	27%	42%
ECUADOR (2006)	8%	40%	52%	56%
EL SALVADOR (2004)	16%	50%	59%	76%
GUATEMALA (2002)	27%	62%	65%	73%
HONDURAS (2006)	24%	85%	86%	89%
MEXICO (2006)	21%	43%	38%	50%
NICARAGUA (2001)	46%	67%	80%	87%
PANAMA (2006)	4%	24%	60%	68%
PARAGUAY (2005)	21%	53%	70%	72%
PERU (2003)	27%	65%	76%	79%
DOMINICANA (2006)	33%	45%	35%	57%
VENEZUELA (1994)	27%	50%	42%	44%

Fuente: CEPAL (2008A) OP.CIT. Cuadro anexo 8. 1/ Empleados en empresas hasta 5 ocupados.

**CUADRO 7**

ESTRUCTURA DEL EMPLEO RURAL POR GRUPOS DE CATEGORIA OCUPACIONALES		
PORCENTAJES		
PAISES	RELACIONES ASALARIADAS	EMPRESAS FAMILIARES
BOLIVIA	20%	80%
BRASIL	39%	61%
CHILE	70%	30%
ECUADOR	42%	58%
GUATEMALA	36%	64%
HONDURAS	38%	62%
MEXICO	58%	42%
PARAGUAY	24%	76%
PERU	22%	78%

Fuente: Tabulaciones especiales del Proyecto CEPAL -FAO (2008)

**CUADRO 8**

AMERICA LATINA Y EL CARIBE. AGRICULTURA FAMILIAR Y SU CONTRIBUCION A LA PRODUCCION DE ALIMENTOS								
PAISES	PRODUCTOS							
CHILE 1/	CEREALES Y CULTIVOS	FRUTALES	HORTALIZAS	FREJOL	TRIGO	MAIZ	PAPAS	
	39%	29%	63%	67%	30%	21%	57%	
COLOMBIA 2/	PAPA	YUCA	MAIZ	HORTALIZAS	FREJOL	ARROZ	FRUTALES	CAFÉ
	45%	100%	54%	21%	100%	4%	21%	76%
ECUADOR	PAPAS	CEBOLLAS	MAIZ	MAIZ SUAVE	ZANAHORIA	COL		
	64%	85%	70%	85%	80%	75%		
PERU	PAPA	MAIZ						
	44%	50%						
BOLIVIA 5/	PAPA	FRUTALES	TRIGO	ARROZ	MAIZ			
	90%	95%	50%	50%	50%			
BRASIL 3/	YUCA	FREJOL	VEGETALES	MAIZ	TRIGO	ARROZ	CAFÉ	
	84%	67%	60%	49%	46%	31%	25%	
PARAGUAY 3/	BANANAS	AZUCAR DE CAÑA	FREJOL	TOMATES	YUCA			
	90%	80%	75%	70%	45%			
URUGUAY 3/	HORTALIZAS	FRUTAS						
	88%	38%						
CANADA 4/	FRUTAS Y VEGETALES	CULTIVOS						
	88%	84%						

1/ Porcentaje de la producción en base al cálculo de valor agregado para agricultura familiar.  
2/ Porcentaje del valor de la producción de agricultura familiar dividido para el valor de la producción total.  
3/ Susana Márquez and Alvaro Ramos. En Differential Policies for Family Farming in Mercosur. Contribution of Political Dialogue in the Design of Public Policies and Institutionalization. International Fund fo Agricultural Development.  
4/ The financial picture of farms in Canada. 2006. Proportion of farms by receipts class by farm type. (under \$250.000)  
5/ José Antonio Peres Arenas y Gustavo Ignacio Medeiros Urioste. La Inversión Pública en la Agricultura. El caso de Bolivia. Enero 2011.

Fuente: CEPAL, FAO

**CUADRO 9**

<b>AMERICA LATINA, AGRICULTURA FAMILIAR, CONTRIBUCION A LA PRODUCCION DE ALIMENTOS DE ORIGEN ANIMAL</b>						
	<b>CARNE BOVINA</b>	<b>CARNE DE AVES / HUEVOS</b>	<b>CARNE DE CERDO</b>	<b>OTROS ANIMALES</b>	<b>OVINOS</b>	<b>VACAS LECHE</b>
CANADA 1/	92%	43%	43%	95%		43%
CHILE 2/	47%				72%	42%
URUGUAY 3/	79%	85%	84%			74%
ARGENTINA 4/	26%		64%	82%	25%	33%
BRASIL 4/	24%	50%	59%			58%
PARAGUAY 4/		70%	80%			55%
ECUADOR 5/			70%		82%	42%
BOLIVIA						67%
1/ The financial picture of farms in Canada. Census of Agriculture: 2006. Farms under \$ 250.000						
2/ Evolución de la Agricultura Familiar en Chile en el Período 1997-2007. FAO. Porcentaje de número de cabezas						
3/ I Programa Nacional de Investigación Producción Familiar. <a href="http://www.inai.org.uy/online/site/21466811.php">Http://www.inai.org.uy/online/site/21466811.php</a>						
4/ Susana Márquez and Alvaro Ramos. En Differential Policies for Family Farming in Mercosur. Contribution of Political Dialogue in the Design of Public Policies and Institutionalization. International Fund fo Agricultural Development.						
5/ FAO - CEPAL . 2007						

**CUADRO 10**

<b>VALOR DE LA PRODUCCION TRANSABLE DE LA AGRICULTURA FAMILIAR</b>			
<b>CATEGORIA DE COMERCIO</b>	<b>CHILE</b>	<b>COLOMBIA</b>	<b>ECUADOR</b>
EXPORTABLE	24%	65%	32%
IMPORTABLE	42%	10%	27%
NO TRANSABLE	34%	25%	41%
Fuente: Soto Baquero, F., Rodríguez Fazzone, M. y Falconi, C. Políticas para la Agricultura Familiar para América Latina y el Caribe".			

CUADRO 11

<b>ESTADÍSTICAS E INDICADORES ECONÓMICOS</b>								
<b>Estadísticas Sectoriales: Agricultura</b>								
Índices de producción de alimentos por habitante								
(Año base: promedio anual trienio 1999-2001=100)								
PAIS	AÑOS							
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Antigua y Barbuda	98,0	100,0	100,0	101,0	101,0	95,0	93,0	94,0
Argentina	99,0	99,0	95,0	101,0	102,0	112,0	111,0	117,0
Bahamas	88,0	91,0	89,0	96,0	99,0	100,0	92,0	92,0
Barbados	104,0	93,0	92,0	92,0	99,0	106,0	106,0	113,0
Belice	103,0	102,0	92,0	92,0	104,0	102,0	98,0	95,0
Bolivia	102,0	100,0	103,0	108,0	104,0	107,0	100,0	98,0
Brasil	98,0	103,0	108,0	116,0	118,0	120,0	115,0	119,0
Chile	98,0	105,0	104,0	104,0	107,0	112,0	111,0	107,0
Colombia	100,0	101,0	101,0	100,0	105,0	105,0	92,0	89,0
Costa Rica	99,0	99,0	94,0	96,0	94,0	100,0	104,0	107,0
Cuba	105,0	104,0	107,0	108,0	112,0	92,0	79,0	82,0
Dominica	103,0	95,0	93,0	86,0	87,0	85,0	98,0	101,0
Ecuador	98,0	101,0	102,0	102,0	108,0	106,0	101,0	103,0
El Salvador	102,0	96,0	96,0	88,0	93,0	96,0	100,0	104,0
Granada	102,0	91,0	106,0	92,0	97,0	67,0	79,0	84,0
Guatemala	100,0	99,0	102,0	100,0	100,0	110,0	111,0	115,0
Guyana	98,0	101,0	94,0	105,0	104,0	89,0	100,0	99,0
Haití	103,0	97,0	98,0	98,0	95,0	96,0	92,0	90,0
Honduras	101,0	101,0	109,0	119,0	122,0	125,0	126,0	125,0
Jamaica	95,0	100,0	96,0	98,0	95,0	90,0	95,0	93,0
México	98,0	102,0	101,0	105,0	107,0	105,0	112,0	113,0
Nicaragua	104,0	104,0	106,0	116,0	114,0	121,0	119,0	118,0
Panamá	99,0	99,0	98,0	96,0	95,0	97,0	97,0	97,0
Paraguay	95,0	104,0	102,0	111,0	105,0	106,0	111,0	131,0
Perú	101,0	101,0	106,0	108,0	108,0	117,0	122,0	125,0
República Dominicana	97,0	105,0	107,0	113,0	114,0	117,0	127,0	123,0
Saint Kitts y Nevis	99,0	96,0	95,0	94,0	116,0	59,0	52,0	55,0
San Vicente y las Granadinas	103,0	95,0	105,0	95,0	97,0	93,0	95,0	97,0
Santa Lucía	98,0	86,0	100,0	85,0	88,0	76,0	80,0	82,0
Suriname	95,0	102,0	87,0	93,0	93,0	93,0	101,0	100,0
Trinidad y Tabago	105,0	104,0	129,0	116,0	109,0	107,0	105,0	107,0
Uruguay	101,0	89,0	92,0	97,0	120,0	117,0	130,0	125,0
Venezuela	100,0	102,0	100,0	93,0	88,0	97,0	94,0	96,0
<b>PROMEDIO</b>	<b>100</b>	<b>99</b>	<b>100</b>	<b>101</b>	<b>103</b>	<b>101</b>	<b>101</b>	<b>103</b>
Fuente: CEPALSTAT								

**CUADRO 12**

<b>DOTACION DE SERVICIOS DE APOYO</b>			
<b>BRASIL</b>			
<b>SUPERFICIE</b>	<b>% UNIDADES PRODUCTIVAS MECANIZADAS</b>	<b>%UNIDADES PRODUCTIVAS Y USO DE ABONOS</b>	<b>% UNIDADES PRODUCTIVAS Y ASISTENCIA TECNICA</b>
0-5 HA	22%	24%	9%
5-20 HA	22%	33%	12%
20-50 HA	32%	51%	25%
50-100 HA	52%	69%	44%

<b>CHILE</b>		<b>MEXICO</b>	
<b>SUPERFICIE</b>	<b>% SUPERFICIE REGADA</b>	<b>SUPERFICIE</b>	<b>%TRACTORES EN UNIDADES PRODUCTIVAS</b>
0-1 HA	64%	0-2 HA	25%
1-5 HA	39%	2-5 HA	36%
5-10 HA	35%	5-20 HA	49%
10-20 HA	35%	20-50 HA	45%
20-50 HA	32%	50-100 HA	50%
50-100 HA	30%	+ 100 HA	67%
100 - 200 HA	32%		
200 - 500 HA	32%		
+ 500 HA	32%		

<b>ECUADOR</b>			
<b>SUPERFICIE</b>	<b>% SUPERFICIE REGADA</b>	<b>% UNIDADES CON LUZ</b>	<b>% DE MAQUINARIA EN UNIDADES PRODUCTIVAS</b>
0-1 HA	0%	17%	0,0%
1-5 HA	1%	29%	0,0%
5-10 HA	3%	35%	1,4%
10-20 HA	5%	44%	1,7%
20-50 HA	10%	55%	1,8%
50-100 HA	23%	61%	2,1%
+ 100 HA	90%	54%	3,5%

<b>NICARAGUA</b>				
<b>SUPERFICIE</b>	<b>%CREDITO EN UNIDADES PRODUCTIVAS</b>	<b>% UNIDADES PRODUCTIVAS REGADAS</b>	<b>%TRACTORES EN UNIDADES PRODUCTIVAS</b>	<b>% UNIDADES PRODUCTIVAS CON ASISTENCIA TECNICA</b>
0-1 HA	8%	1%	2%	9%
1-5 HA	18%	2%	4%	15%
5-10 HA	19%	1%	4%	18%
10-20 HA	18%	1%	4%	18%
20-50 HA	13%	1%	3%	15%
50-100 HA	11%	1%	3%	13%
+ 100 HA	12%	2%	8%	16%

Fuente: La Agricultura Familiar en América Latina. Marcelo Carmagnani. 2008. FAO.

Datos de Brasil en base al Censo Agropecuario de 1996

Datos de Chile en base al Censo Agropecuario de 1997

Datos de Ecuador en base al Censo Agropecuario de 2000

Datos de Nicaragua en base a CENAGRO 2001

Datos de México en base a CAG 1991 Y Grammont, 2000

### CUADRO 13

#### *Recuadro 1*

##### *Ejemplos de Programas de apoyo a la agricultura familiar para la producción de alimentos básicos*

Argentina tiene programas para mejorar las condiciones de financiamiento para los ganaderos y tamberos. [www.saeprva.mecon.gov.ar](http://www.saeprva.mecon.gov.ar)

Bolivia cuenta con un plan de financiamiento productivo y el programa para la Mecanización del Agro. [www.bdp.com.bo](http://www.bdp.com.bo)

Brasil ejecuta el programa *Mais Alimentos* para el fortalecimiento de la agricultura familiar. Además, en marzo 2009, el Banco de Brasil liberó más de R\$2 mil millones para la compra de insumos utilizados para la producción de soja y maíz. [www.mda.gov.br](http://www.mda.gov.br)

Ecuador reactiva el programa *Vamos a Sembrar*, que incluye acciones en los campos de la innovación tecnológica, organización y capacitación, así como la legalización de las comunas.

Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador ([www.pesacentroamerica.org/](http://www.pesacentroamerica.org/)) Los programas PESA co-financiados por AECID, contribuyen al desarrollo de buenas prácticas SAN cuya incidencia desde el apoyo a las familias rurales pobres quiere retroalimentar el proceso de formulación, implementación y seguimiento de políticas SAN a nivel nacional.

Chile entrega un Bono de Fertilizantes para productores de trigo con el objetivo de mejorar la competitividad de este sector. [www.indap.gob.cl](http://www.indap.gob.cl)

Colombia ha creado incentivos para la producción de granos básicos en las principales zonas cafetaleras del país, con el objetivo de garantizar su abastecimiento en la época de cosecha. PROSEAN-FAO (<http://www.prosean-fao.org/>) apoya al [Programa Red de Seguridad Alimentaria ReSA](#) de la agencia presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional que impulsa proyectos de producción de alimentos para autoconsumo con el fin de estimular la permanencia en el campo de la población en riesgo de desplazamiento y/o permitir el retorno de la población desplazada a sus tierras, recobrado en parte su capacidad productiva.

Costa Rica está ejecutando el ambicioso Plan Nacional de Alimentos con el objetivo de conciliar el desarrollo del sector productor de alimentos con la garantía del abastecimiento nacional y la reducción de la pobreza. [www.casapres.go.cr](http://www.casapres.go.cr)

México implementa el Programa Nacional de Maíz y Frijol. Asimismo, reajusta y actualiza PROCAMPO ampliando y anticipando las transferencias a productores de menos de 5 hectáreas cuyas siembras se realizan en el ciclo agrícola primavera-verano 2009. [www.sagarpa.gob.mx](http://www.sagarpa.gob.mx) A través del proyecto estratégico para la seguridad alimentaria – PESA – (<http://www.sagarpa.gob.mx/saladeprensa/boletines/paginas/detalle.asp?SiteUri=http://www.sagarpa.gob.mx/saladeprensa/boletines/&ListUri=Boletines%202010&ItemID=397>) la SAGARPA tiene un instrumento para llegar a los productores que viven en zonas de alta y muy alta marginación, se aseguran mejores niveles de alimentación para las familias y se contribuye a reducir la pobreza con la operación de diversos proyectos productivos.

Perú crea el Programa Munitractor para facilitar el acceso al crédito a pequeños agricultores para adquirir maquinaria. [www.munag.gob.pe](http://www.munag.gob.pe)

Venezuela apoya la producción a través del programa *Todas las Manos Siembran* y reparte insumos a través del Fondo de Desarrollo Agrario Socialista (FONDAS), que financió en 2008 la producción en 450.000 mil hectáreas. [www.mat.gob.ve](http://www.mat.gob.ve)



CUADRO 13 (cont.)

---

*Recuadro 2*

*Algunos ejemplos de cómo se ha extendido el mecanismo de compras públicas*

**Brasil.** Se ampliaron las compras públicas de alimentos para formar reservas (maíz, trigo, arroz) que subasta periódicamente para influir en la formación de precios al consumidor.

**Ecuador.** A través de Nutriendo el Desarrollo, incluye a 2.800 pequeños productores de leche en el programa de compras públicas del Gobierno Nacional, para después destinar la leche comprada a los programas públicos de alimentación.

**Guatemala.** Para enfrentar una situación de desabastecimiento, resultado de una fuerte sequía, el Gobierno en agosto de 2009 importa 150.000 quintales en granos básicos, cuyo valor asciende a US\$ 7,5 millones. Otros US\$17 millones se invertirán en la compra de insumos y ayudas alimentarias.

**El Salvador.** Para enfrentar una previsible reducción en las cosechas de maíz debido al fenómeno climático El Niño, el Gobierno está planificando la importación directa de semillas e insumos agrícolas para asegurar la siguiente siembra.

**Nicaragua.** Se realizaron compras públicas de frijol a más de 30.000 pequeños productores, garantizándoles precios mínimos y compromisos de compras futuras a través de la Empresa Nacional de Abastecimiento. [www.enabas.gob.ni](http://www.enabas.gob.ni)

**Colombia.** Se realizó la adquisición pública temporal de excedentes de la producción de leche para su distribución a través del Instituto de Bienestar Familiar. [www.icbf.gov.co](http://www.icbf.gov.co)

**Venezuela.** El Gobierno garantizó las importaciones de los rubros básicos para la canasta alimentaria a través del Plan de Siembra Petrolera, que consiste en traspasar los recursos de reservas internacionales al Fondo de Desarrollo de la Nación (FONDEN). [www.inia.gob.ve](http://www.inia.gob.ve)

---

---

*Recuadro 3*

*Programa de Adquisición de Alimentos de la Agricultura Familiar (PAA)*

El PAA es una de las acciones estructurales del Programa Hambre Cero en Brasil, cuyo objetivo es vincular la producción local con el consumo de alimentos. Entre sus objetivos está constituir reservas mínimas de productos de la canasta básica a través de la compra directa y anticipada de la producción de la agricultura familiar en las propias regiones de consumo, y distribuir esos alimentos para el consumo de poblaciones en situación de riesgo alimentario.

El Programa permite la adquisición gubernamental de alimentos de la agricultura familiar sin licitación, hasta un valor máximo de 5.000 reales al año. Los productos comprados deben ser donados para la alimentación escolar, para poblaciones que estén en riesgos nutricionales y para entidades públicas como guarderías, hospitales y otros. En junio del 2009 el programa había invertido aproximadamente US\$ 20,5 millones para la compra a 97.000 productores. [www.fomezero.gov.br](http://www.fomezero.gov.br)

---

**CUADRO 14**

<b>PARTICIPACION PROMEDIO DE LAS IMPORTACIONES DE ALIMENTOS EN LA OFERTA DOMESTICA CALORICA (PORCENTAJES)</b>			
<b>PAISES</b>	<b>2000/05</b>	<b>2005/07</b>	<b>Importancia de la agricultura familiar en la producción sectorial</b>
Argentina	66%	51%	19%
Brasil	9%	8%	38%
Canadá	11%	12%	63%
Chile	24%	30%	27%
Colombia	29%	34%	41%
Costa Rica	50%	55%	41%
Ecuador	19%	26%	45%
El Salvador	51%	49%	43%
Estados Unidos	3%	4%	16%
Guatemala	46%	47%	49%
Honduras	16%	32%	57%
México	31%	29%	39%
Nicaragua	23%	26%	67%
Panamá		53%	71%
Paraguay	1%	3%	20%
Perú	31%	34%	70%
Venezuela	35%	30%	30%

Fuente: IICA, con base en la información oficial de las Naciones Unidas (COMTRADE) y la FAO (FAOSTAT)

**CUADRO 15**

<b>TIPOS DE AGRICULTURA FAMILIAR</b>			
<b>PAISES</b>	<b>AGRICULTURA FAMILIAR SUBSISTENCIA</b>	<b>AGRICULTURA FAMILIAR TRANSICION</b>	<b>AGRICULTURA FAMILIAR CONSOLIDADA</b>
Argentina	52%	27%	22%
Bolivia	67%	23%	10%
Brasil	66%	24%	10%
Chile	54%	43%	3%
Colombia	79%	13%	8%
Ecuador	62%	37%	1%
Guatemala	46%	48%	6%
México	57%	29%	15%
Nicaragua	76%	17%	7%
Paraguay	63%	27%	11%
Perú	46%	35%	19%
Uruguay	52%	27%	22%
<b>TOTAL</b>	<b>60%</b>	<b>28%</b>	<b>12%</b>

Fuente: Alexander Schejtman, En Alcances sobre la Agricultura Familiar en América Latina, 2008, Cuadro 2.

CUADRO 16

AMERICA LATINA Y EL CARIBE. PREVALENCIA DE LA SUBNUTRICION						
PAISES	No. Personas subnutridas (millones) (2006-08)	Variación hasta la fecha (%)	Progreso hacia el objetivo de la CMA 1/	Proporción de personas subnutridas en la población total 2006 - 2008 (%)	Variación hasta la fecha (%)	Progreso hacia la meta del ODM 2/
Argentina	n.s.	n.d.		-	n.d.	
Bolivia	2,5	29,7		27	-7	
Brasil	11,7	-31,5		6	-45	
Chile	n.s.	n.d.		-	n.d.	
Colombia	4,1	-20,7		9	-40	
Costa Rica	n.s.	n.d.		-	n.d.	
Ecuador	2	-16,1		15	-34	
El Salvador	0,6	-17,6		9	-27	
Guatemala	2,9	113,4		22	46	
Guyana	0,1	-60,6		8	-61	
Honduras	0,9	-10,6		12	-37	
México	n.s.	n.d.		-	n.d.	
Nicaragua	1,1	-50,4		19	-62	
Panamá	0,5	10,4		15	-19	
Paraguay	0,6	-11,3		10	-37	
Perú	4,5	-26,1		16	-42	
Suriname	0,1	27,9		15	3	
Uruguay	n.s.	n.d.		-	n.d.	
Venezuela	1,9	-6,5		7	-32	
Cuba	n.s.	n.d.		-	n.d.	
Haití	5,5	21,7		57	-9	
Jamaica	0,1	-52,3		5	-58	
República Dominicana	2,3	11,7		24	-14	
Trinidad y Tobago	0,2	14,2		11	6	
Fuente: FAO, El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el 2011, Anexo Técnico.						
1/ CMA: Objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación						
2/ ODM: Objetivo de desarrollo del Milenio						
3/ Significado de los colores:						
			El objetivo ya ha sido alcanzado o se espera que haya sido alcanzado para el 2015			
			Progreso insuficiente para alcanzar el objetivo si la tendencia actual persiste			
			Progreso nulo o deterioro			
			El país tiene una proporción inferior al 5% de personas subnutridas			
4/ n.d. no disponible.						
5/ n.s. cifra estadísticamente significativa						